

COLOQUIO



Cuenca, Abril - Junio de 2003

Año 5 • Número

17

35 años al servicio de la sociedad



**Poder, cultura
y nuevo orden mundial**

**Los desafíos del
pensamiento actual**

COLOQUIO

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

AÑO 5 NÚMERO 17 CUENCA, Abril - Junio 2003

DIRECTOR

Marco Tello Espinoza
telloe2001@yahoo.es

COORDINACION

Janeth Molina Coronel

DEPARTAMENTO DE CULTURA

Diego Jaramillo Paredes
José Serrano González
Pablo Rosales Heredia

C O N T E N I D O	Editorial	1
	Datos para la historia	
	Bajo las naves de la Catedral Vieja	2
	Las mujeres de copete en la sociedad colonial	4
	Tema central	
	Los desafíos del pensamiento actual	6
	Poder, cultura y nuevo orden mundial	18
	El lenguaje	
	El lenguaje, forma y fundamento de una cultura	25
	Criterios	26
	Presencia estudiantil	28
	Agenda	31
Libros	34	
Espacio abierto	36	

DIAGRAMACION Y ARTES

ret• boceto 098168244

IMPRESIÓN

GRÁFICAS HERNÁNDEZ / 800152

La ubicación de la filosofía en los nuevos escenarios del saber supone el reconocimiento de su función articuladora de los conocimientos, a fin de establecer compatibilidades entre la filosofía y los demás saberes: la antropología, la sociología, la educación, la psicología, la política. Así también se hará posible compaginar la filosofía y la globalización.

Reducidas las dimensiones del enfoque, cabría preguntarnos si las formas particulares de aprehensión de la realidad armonizan con el carácter global de la reflexión sobre el destino del individuo y de la sociedad. ¿Se educa en alguna parte, con rigor sistemático, a personas capaces de entablar aquellas relaciones, según las nuevas corrientes del pensamiento contemporáneo? Conforme el experto ha remplazado al poeta y el pedagogo al filósofo, ¿no se han ido extinguiendo las fuentes nutricias del pensar y del obrar? ¿Cuál será, entonces, el papel de la Universidad, poco a poco empujada por el flujo de las masas hacia la especialización y la súper-especialización? ¿Es aún posible conciliar tecnología y humanismo? ¿No son en buena parte atribuibles a la paulatina deshumanización del sistema educativo tantos males sociales como la ausencia de valores éticos en el desempeño de la función pública? A estas y a otras inquietudes responden nuestros invitados alrededor del tema central: «Los desafíos del pensamiento actual»

Preocupa también en el presente número la tragedia de Irak. Al no hallar una explicación al absurdo de esta guerra, la humanidad se sobrecoge ante la amenaza global que representa la imposición de una democracia fundada en el temor e implantada por héroes digitales que glorifican la asepsia de la tecnología militar. ¿Lograremos superar el riesgo de que la incomprensión de la cultura devenga muy pronto en la cultura de la incomprensión? Si ahora fue Bagdad, mañana cualquier lugar de este pequeño mundo podría volver a ser Bagdad. Catedráticos invitados por la Universidad reflexionan sobre los antecedentes y las sombrías perspectivas de esta prolongada pesadilla que ha sido repudiada por la conciencia universal.

Al coincidir la entrega de este número con otro aniversario de la fundación española de Cuenca, rendimos homenaje a la ciudad con dos temas de interés histórico: las sepulturas bajo el piso de las naves de la Catedral Vieja y una forma de tratamiento que arranca de la sociedad colonial, aspectos ambos que evocan formas de vivir y de morir según los códigos culturales de un reciente pasado.

Se acogen a continuación los criterios de profesores universitarios en torno de diferentes tópicos relativos al comportamiento individual y social, así como las colaboraciones estudiantiles de interés comunitario. Viene luego el recuento de actividades académicas y el registro de publicaciones llegadas a nuestra redacción. En la sección Espacio Abierto rendimos homenaje a la memoria del poeta Teodoro Vanegas Andrade, recientemente fallecido, una de las voces que integran el concierto generacional más representativo del quehacer poético de Cuenca en el panorama lírico nacional de la segunda mitad del siglo XX.



María Catalina Tello S.
Restauradora

La autora participó en los trabajos de restauración de la Catedral Vieja de Cuenca, especialmente en el Osario de la Capilla del Santísimo.

Bajo las naves de

Quien camina dentro de la Catedral Vieja debe saber que probablemente alguno de sus antepasados duerme el sueño eterno bajo el piso de las naves.

La historia de la Catedral Vieja de Cuenca se remonta a la fecha de la fundación española de la ciudad, cuando en 1557 Gil Ramírez Dávalos señaló junto a la plaza central una cuadra destinada a la construcción de la Iglesia Mayor. La tarea de edificación tomó varios siglos hasta convertirse en uno de los monumentos religiosos que atesoran el pasado cultural de la ciudad.

La Iglesia Mayor ha experimentado incesantes transformaciones a lo largo de los siglos, tanto en la organización espacial como en la estructura y ornamentación, hasta adquirir su configuración definitiva entre 1821 y 1924. En la actualidad, conforman este monumento una iglesia, dos sacristías, cuatro capillas y las dependencias anexas destinadas al servicio de la iglesia. El cuerpo de la edificación está conformado por tres naves, la Mayor, la del altar de Nuestra Señora y la del altar del Crucifijo.

Durante el proceso de transformación, la Catedral fue depositaria de las sepulturas de prominentes familias cuencanas

Durante el proceso de transformación, la Catedral fue depositaria de las sepulturas de prominentes familias cuencanas que a lo largo de los tiempos contribuyeron con su peculio para la construcción y el sostenimiento del templo.

En el archivo del cabildo Eclesiástico reposa el libro «Asientos de Sepulturas», que data de 1573, en el que constan los nombres de algunos fundadores de Cuenca que adquirieron los terrenos para sus asientos de sepultura («Nicolay de Reacha, Juan Mejía, Antonio de Nivelá» y otros). Un breve recorrido por los libros eclesiásticos puede proporcionar interesantes datos sobre las costumbres funerarias de la ciudad.

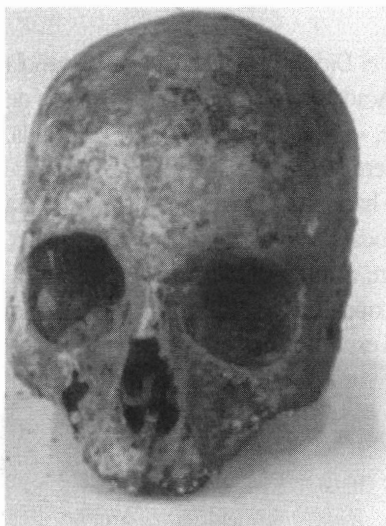
En 1621 hay un título de sepultura de Diego Arévalo Arce, en el segundo pilar, junto a la capilla. En 1622, la mujer de Julián Ortiz enseñó un tributo de sepultura al lado de la escalera del púlpito, junto a la sepultura de Diego Suárez. Del mismo año procede un título de Antonio de la Calle y de Juana, su mujer, en el asiento del zócalo de las penas, arimado al pilar junto al altar del Santo Crucifijo. En las inmediaciones están las sepulturas de Luis Cabrera, Guillermo Hernández, Julio Ribas, P. Núñez Cantos, Catalina Juárez. En el título de asiento y sepultura de Agustín de Castañeda, del 21 de agosto de 1622, se anota que se halla «pegado a la pared de dos pies de ancho y siete de largo empezando a medir el largo dejando dos pies de largo de la capilla de don Ruiz López y Samuel de la Barca».

Desde el siglo XVIII se generalizó en las iglesias de la ciudad la costumbre de vender sepulturas a los vecinos para que descansaran bajo el piso de las naves. En el interior de la iglesia se enterraba la gente adinerada, según su categoría, mientras que en las áreas exteriores eran sepultados los pobres, es decir, los indios, los esclavos, los sirvientes. La posibilidad de pago de quienes adquirirían sepulturas ilustra la diferencia de clases sociales de la época. Los pobres, por ejemplo, se hacían enterrar en el Ayacorrall (cercado de los



la Catedral Vieja

Los ingresos por derecho de sepultura en las iglesias de la ciudad, incluidas las de los conventos, pertenecían al fondo de rentas de las fábricas de la Iglesia Matriz y de la cofradías. Para comprender la importancia de este ingreso, basta citar que de 1738 a 1746 se recaudaron, por derechos de sepultura, 5.327 patacones



muestras), espacio que estaba ubicado fuera del área de construcción de la iglesia, en el solar inmediato, hacia el levante.

La venta de sepulturas constituyó una práctica común durante varios siglos, ya que la construcción de los templos en esa época, al carecer de presupuesto, se financiaba con los ingresos provenientes de la compra de túmulos por familias pudientes, así como por sacerdotes y personas importantes.

Los ingresos por derecho de sepultura en las iglesias de la ciudad, incluidas las de los conventos, pertenecían al fondo de rentas de las fábricas de la Iglesia Matriz y de la cofradías. Para comprender la importancia de este ingreso, basta citar que de 1738 a 1746 se recaudaron, por derechos de sepultura, 5.327 patacones. El cobro de los dineros propios de fábrica constituía un rubro importante, dentro de él tenían especial significado los derechos de sepultura. Una vez convertida la Iglesia Mayor en Catedral, las capillas fueron privadas de su función y pasaron a ser administradas por un mayordomo. Una de ellas fue la capilla de San Pedro, patrón de la cofradía de indios, organización que era dueña de una hacienda en Quingeo que producía una renta de 500 pesos anuales; poseía también una bóveda donde se enterraba a los vecinos que podían sufragar el derecho de sepultura. En 1813 Don Bernardino Alvear pagó para enterrar allí a su hermana.

Los enterramientos encontrados durante las excavaciones arqueológicas posiblemente fueron reubicados entre 1721 y 1920 desde el cementerio general a los osarios, hipótesis fundamentada en los datos recopilados de los libros de enterramientos pertenecientes a la Curia Arquidiocesana. Las sepulturas tenían una dimensión general de siete pies de largo por dos y medio de ancho y estaban adjudicadas en propiedad a los solicitantes por un valor que oscilaba entre 25 y 30 patacones, en bienes equivalentes a este precio o en servicios prestados a la Iglesia.

Uno de los osarios se ubica en la antigua Capilla de San Pedro, denominada posteriormente Capilla del Santísimo que se terminó de construir el 30 de julio de 1573, bajo el patrocinio de Juan Narváez. Se presume que fue adjudicada en el siglo XVII a Don Ruy López hasta 1649 en que aparece dedicada a San Pedro, con su arco y puertas de rejas, retablo dorado viejo y, en el medio, la imagen del Apóstol. El osario, en cuya restauración trabajamos Ximena Pulla y yo, es uno de los hallazgos arqueológicos más peculiares encontrados en la Vieja Catedral. Su presencia nos lleva a suponer que muchas de las sepulturas fueron reubicadas para obtener los espacios que serían nuevamente vendidos, hecho que pudo darse durante el tiempo en que la Iglesia debió soportar la carga económica que representaba la construcción de la Catedral Nueva.



Las mujeres de copete

Diego Arteaga
Historiador

Según el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia, edición 1992, la locución de alto copete, «dícese de la gente noble o linajuda, principalmente de las damas».

Hasta hace unas décadas, en Cuenca no era necesaria toda esta frase para señalar a una mujer, a un hombre, a una familia noble o linajuda; bastaba ser «de copete» para ser incluida en este grupo. Hoy es una expresión que prácticamente ha caído en desuso; pero bien vale la pena rastrear su origen en la sociedad local.

EL TÍTULO DE DOÑA

En la mayoría e los pueblos de la América aborígen prehispánica había un reconocimiento a las mujeres de elevada condición social. Con la llegada de la mujer blanca, empieza a conocerse con mayores detalles su situación. El Derecho español reconocía a las indias nobles el título de doña;

El Derecho español reconocía a las indias nobles el título de doña; igual cosa hacía con las españolas

igual cosa hacía con las españolas. A veces se lo extendía a las mestizas, generalmente cuando el padre era de alcurnia o cuando la madre era una india que detentara este título.

Las mujeres así distinguidas representan un amplio abanico social, étnico y económico. Este honor casi siempre les era útil para conseguir prerrogativas en la sociedad colonial. Los orígenes de esta dignidad no siempre fueron tan sencillos; por ejemplo, están por estudiarse los mecanismos por los cuales algunas mujeres blancas, mestizas e indias, sin cumplir con algunos de estos requisitos, llegaron a detentarla.

MESTIZAS DE COPETE

Pero hubo otras mujeres, muy escasas por cierto, que destacarían aún más en la sociedad local del siglo XVIII que, si bien contaba con doñas, apenas acogía a algún representante de la nobleza titulada de la audiencia quiteña: los Sánchez de Orellana. Así, Paula Martina Márquez estaba registrada por el notario como una «mestiza de copete»; igual lo era Magdalena Vásquez; pero quien más habría de destacar entre estas mujeres fue la



en la sociedad colonial

aristócrata doña Josepha de Navarro, también mestiza de copete.

Estas mestizas de copete hacían su vida en los diferentes sitios del sector suburbano de la ciudad: Magdalena Vásquez, en El Vecino; Paula Martina Márquez, en Totoracocha; doña Josepha de Navarro «en el barrio de los molinos», todos ellos sitios de alta densidad poblacional india.

Ahora bien, ¿cuáles eran los criterios en Cuenca respecto de las diferentes categorías del mestizaje y qué ocurría en la urbe con los criterios clásicos existentes, por ejemplo, en Lima o en Quito? Es lo que está por determinarse.

Por otro lado, es cierto que en la ciudad había el reconocimiento a una indumentaria solo para mestizas; pero en la práctica se observa que algunas vestían a la usanza india (con lligllas y anaco), otras a la española (con sayas y blusas) e, indistintamente, con pollera. ¿Había flexibilidad en la aplicación de las leyes referentes a la indumentaria? ¿Eran las exigencias de la moda? En verdad queda aún mucho por investigar.

A esta corta lista de mestizas de copete hay que sumar a María de Peralta, india de copete, cuya presencia torna más complejo analizar la situación de estas primeras cuencanas encopetadas.

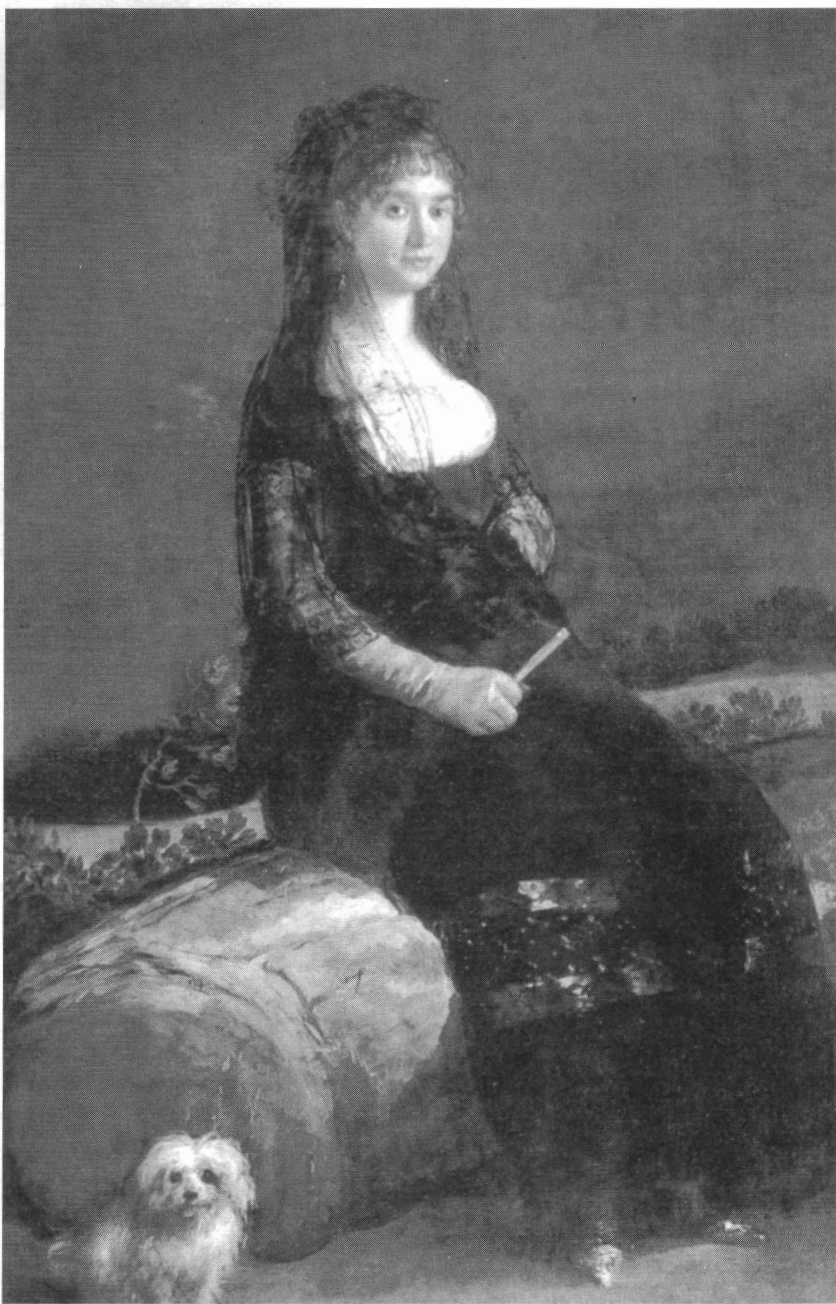
EL OCASO DE LAS DOÑAS

El título de doña fue perdiendo vigencia poco a poco en la Colonia hasta quedar relegado a un grupo de mujeres de alta sociedad republicana y también, curiosamente, transferido a las indias dedicadas a la venta de artículos de primera necesidad en los mercados locales, reconocidas como doñas o doñitas hasta hace pocos años.

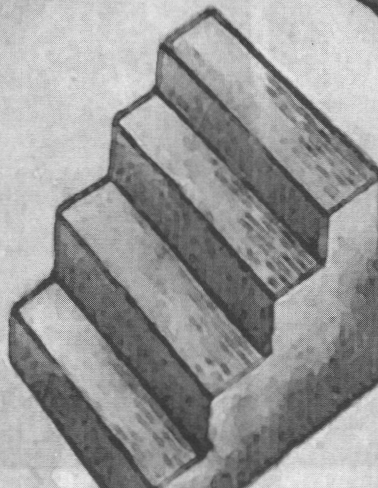
Mientras tanto, llama la atención que la expresión de copete, registrada en los documentos públicos de la Colonia, haya desaparecido, pero para asomar en el siglo XX con el fin de designar a representantes de alto nivel socioeconómico, más bien por consenso ciudadano.

Las doñas y las doñitas también van desapareciendo. Los criterios para la ubicación de la mujer en la sociedad van cambiando. Seguramente ya asomará un neologismo para designar a las doñas y a las damas encopetadas del pasado.

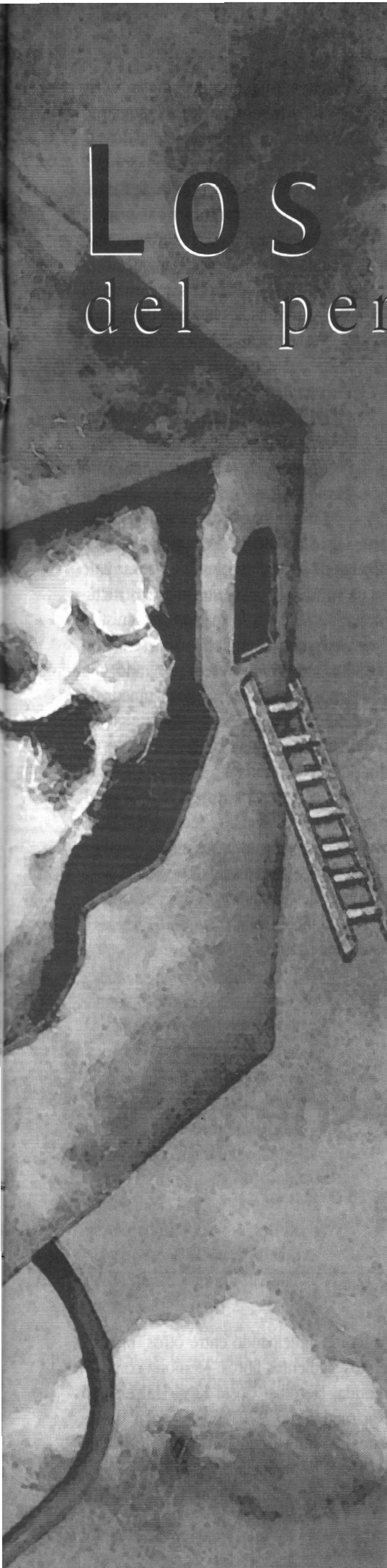
Llama la atención que la expresión «de copete», registrada en los documentos públicos de la Colonia, haya desaparecido, pero para asomar en el siglo XX



Tema Central



Los desafíos del pensamiento actual



Universidad y humanismo

Mario Jaramillo Paredes
Rector de la Universidad del Azuay



La universidad ecuatoriana debe enfrentar hoy variados retos y uno de ellos es debatir el modelo académico que nos corresponde, discutir con amplitud y profundidad el tema de los estudios generales y la especialización; es decir, si debemos en el futuro marchar por el camino de dotar a nuestros estudiantes de una más sólida cultura general y humanística que les permita ver y entender el mundo en su rica complejidad o ir por el atajo de la superespecialización que limita la comprensión de la totalidad.

Las dos metas: cultura general sólida en una etapa y especialización profunda, en otra, no son por supuesto antagónicas. Se puede alcanzar esos dos objetivos como ya ha ocurrido en otras latitudes. Para ello es necesario superar cierto «provincianismo» cultural. Francisco Álvarez González -el recordado profesor de Filosofía- siempre decía que hay varias formas de ser provincia-

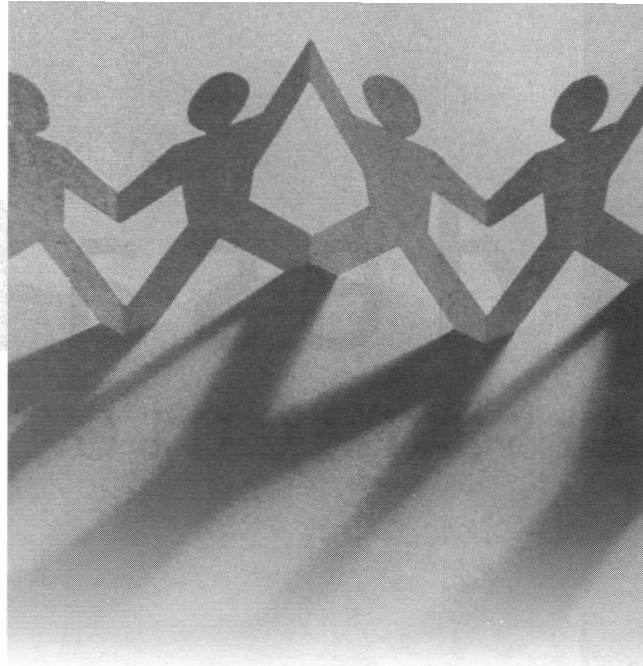
no. Una de ellas es entender las cosas desde una perspectiva que no va más allá de los límites comarcanos. Pero otra forma de serlo -sostenía- era a través de la superespecialización, que tanto caracteriza al mundo actual y sobre todo a quienes han pasado por las universidades.

Lamentablemente hoy existe un número cada vez mayor de personas que conocen y dominan solamente una estrecha franja del saber, es decir del mundo que les rodea. Son especialistas en..., pero casi analfabetos en lo que no es ese saber. Ese tipo de hiperespecialización tiende a hacer a los seres humanos cada vez menos humanos y cada vez más desconectados de la realidad que es compleja y no admite simplificaciones. La especialización -por supuesto- no es mala, sino deseable. Pero junto a la especialización es urgente volver por los fueros de la cultura general, que no se opone a la especialización, sino que se complementan y enriquecen mutuamente. El esquema de los cursos de pregrado con fuerte dosis de

cultura general y humanística y el posgrado para especializar en un área determinada, parecería ser hoy el camino en la educación. El hombre unidireccional, alejando de lo que no sea su campo de acción, es de hecho uno de los grandes peligros del mundo actual y lo será cada vez más en el futuro.

Existe una problemática universitaria que es más o menos común a todas las universidades y escuelas politécnicas del mundo. Sin embargo, creo que también resulta evidente que cada país da una respuesta distinta a esa problemática de acuerdo con sus propias circunstancias. Lo que es válido para el nivel mundial, lo es también para el Ecuador, en donde la problemática -siendo común- recibe respuestas distintas en cada centro de educación superior. En otras palabras, cada universidad resuelve de manera distinta los mismos problemas o, en algunos casos, simplemente no los resuelve. De hecho, la historia de nuestras universidades, de su progreso o retraso, de su pertinencia o no, es la historia de las respuestas distintas que en uso de su autonomía hemos dado a los mismos problemas.

Una segunda constatación, que hoy es valedera en el mundo y lo es también para el Ecuador, radica en el hecho de que las universidades crecen constantemente en cuan-



Cada universidad resuelve de manera distinta los mismos problemas o, en algunos casos, simplemente no los resuelve. De hecho, la historia de nuestras universidades, de su progreso o retraso, de su pertinencia o no, es la historia de las respuestas distintas que en uso de su autonomía hemos dado a los mismos problemas.

to al número de alumnos y hay una heterogeneidad del cuerpo docente. Heterogeneidad de calidad de ellos, de concepciones y de intereses, así como de formación. Lamentarnos por la masificación o la heterogeneidad no es la solución. Hay que aceptar que son hechos que están allí y a los cuales hay que darles una salida razonable, en términos de calidad, que es lo que -a la postre- cuenta.

En el contexto descrito, creo yo, es fundamental volver por los fueros de una amplia cultura humanística, que no supone ciertamente colocar por aquí y por allá

unas cuantas materias de cultura general a manera de relleno; se trata de pensar y de lograr consensos sobre una nueva estructura que permita esa formación humanística en las carreras de pregrado y una sólida especialización en el nivel de posgrado. En ello vamos a trabajar en el futuro inmediato, venciendo naturales resistencias que se presentarán y sacudiendo el espíritu conservador que afecta a toda universidad.

Para debatir sobre este tema y la situación de la Filosofía las Ciencias Humanas en el Ecuador organizamos un Coloquio en el que participaron distinguidos académicos del país y del extranjero, y cuyo pensamiento se expone en estas páginas dedicadas a este tema central.



Urge filosofar desde nuestra América

2 Horacio Cerutti Guldberg.
Profesor de la UNAM



Pensar la realidad a partir de la propia historia crítica y creativamente para transformarla. Este enunciado parece condensar una respuesta mínima, y seguramente todavía insuficiente, a la inquietante pregunta acerca de cómo es posible

filosofar desde Nuestra América para el mundo, por supuesto. Pregunta y respuesta constituyen la primera y muy provisional manifestación de un modo sugerente de enfocar estas enigmáticas cuestiones, casi siempre trivializadas en consideraciones sin trama epistemológica y el cual, poco a poco, va patentizando su fecundidad teórica (como

lo he ido anticipando entre otros trabajos, en los siguientes libros: Memoria comprometida, Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional, 1996, 170 pp.; Filosofar desde nuestra América, México, Miguel Ángel Porrúa, UNAM, 2000, 202 pp.; Experiencias en el tiempo, Morelia, Jitanjáfora, 2001, 109 pp.). La recuperación de la expresión

martiana Nuestra América no se realiza, por cierto, sin precisar alcances. Como mínimo cabe señalar que la nuestra alude a las grandes mayorías apartadas progresiva y crecientemente de los beneficios de la vida colectiva o que nunca los han disfrutado. Mucho menos han podido sentirse participantes integrados a procesos comunes o a conjuntos de ciudadanos responsables con capacidad de decisión en aquello que les concierne de modo directo. La expresión conlleva fuertes connotaciones utópicas en su referencia a una Nuestra América que, en rigor, todavía no es nuestra en plenitud. Tiene, por ello, la virtud de explicitar cabalmente la tensión no resuelta entre una realidad cotidianamente experimentada como inde-seable (no es éste el mejor de los mundos posibles, ni siquiera uno medianamente bueno o aceptable) con ideales largamente acariciados, organizados en un horizonte axiológico de realizaciones difícilmente apreciables en su posibilidad de concreción, aunque por de pronto valiosos en cuanto objetivos anhelados que brindan mucho a acciones e imaginarios individuales y colectivos.

La realidad a pensar -y desde la que se piensa- se constata como constitutivamente compleja, fragmentante, diversificada, heterogeneizante y, sobre toda otra consideración, atravesada o estructurada por una conflictiva social creciente. Y es que la peyorativamente descalificada como decimonónica cuestión social, ya no parece invisibilizable fácilmente. Ya no reclama siquiera ser objeto de un existencialista compromiso para intelectuales, como a mediados del siglo pasado. Constituye un fenómeno ineludible -con compromiso o sin él-, envolvente, asfixiante. Tampoco comporta ningún mérito político o humanista aceptar que se parta de esa constatación. Crece día a día y no resta más que tomar posición frente a su inexorabilidad. Por ello, cabe renovar esfuerzos para no reaccionar sólo con simplismos trivializando el fenómeno o procurando neutralizarlo con salidas mecanicistas o maniqueísmos esterilizantes. Está invitando a un gran esfuerzo intelectual, a renovar el ingenio, a redoblar enfoques probables, a incrementar la calidad y vigor de las

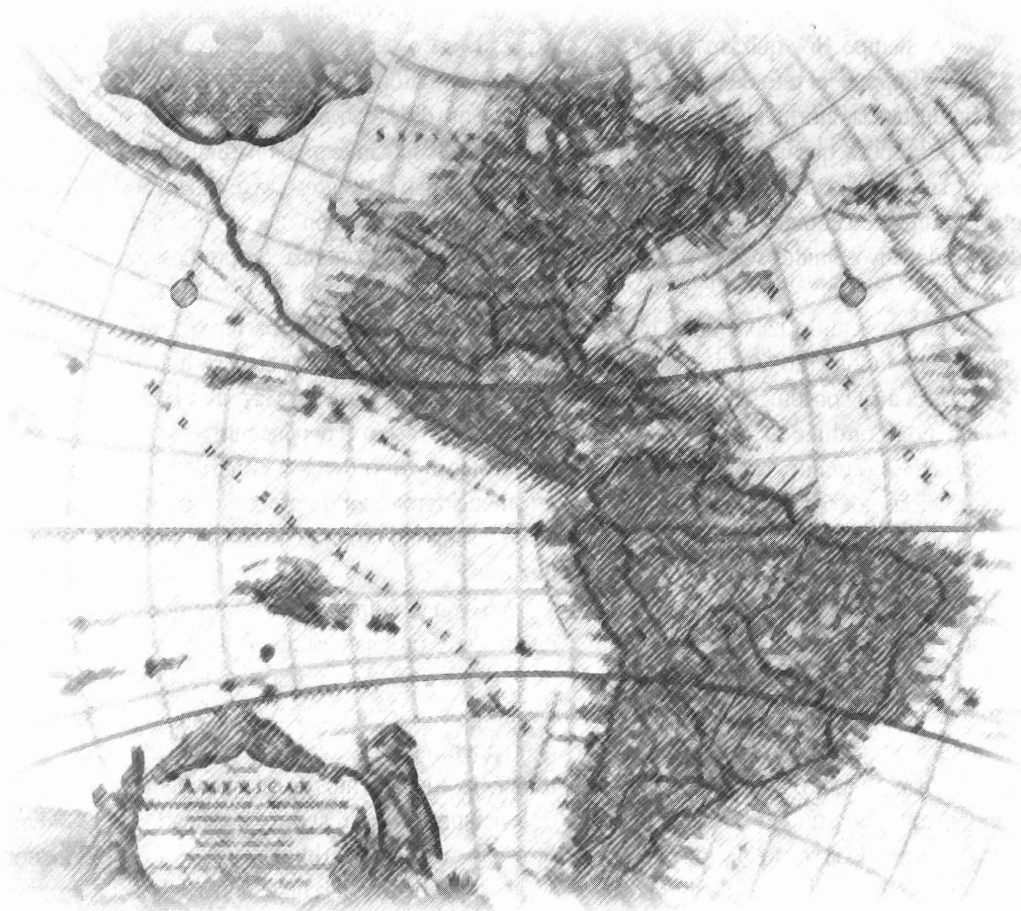
La expresión conlleva fuertes connotaciones utópicas en su referencia a una Nuestra América que, en rigor, todavía no es nuestra en plenitud.

aproximaciones reiteradas. Está en juego -nada menos- la supervivencia de la especie y del planeta e, incluso, de todo aquello que merezca el nombre de vida. No es exagerar para nada y cuanto antes se admita, más rápido y eficazmente se pondrán en marcha energías creativas suficientes. Se está contra reloj. Por otra parte, conviene enfatizar que no hay tarea compatible más mundial, global, universalizable que ésta.

En este contexto (escenario y tarea) la filosofía (el filosofar activo, propositivo, riguroso y pertinente) reencuentra rumbos clásicos y novedades sin cuento. Articular saberes -con visión epistemológica abierta y amplia, controlada racionalmente- se presenta como un procedimiento fecundo y pasible

de rectificación continua para ejercer creativamente la crítica a situaciones inde-seables y activar grietas de desarrollos alternativos, los cuales hagan efectivas las transformaciones anheladas (en el marco de mi propia reflexión, retomo aquí la fecunda y generosa sugerencia de Joaquín Hernández Alvarado).

No basta con constatar que todo cambia, para romper inercias y pasividades cómplices. La recreación de lenguajes, estilos, procedimientos, enfoques y aproximaciones forma parte de un generalizado proceso de reconceptualización y de readecuación de la percepción, para afinar capacidades humanas compartibles y acumular fuerzas sugerentes y propositivas. Una renovada consideración analítica de los modos en que se ha ejercido la filosofía en muy diversos marcos institucionales socio culturales, permitiría atisbar funciones y tareas complementarias pendientes o vislumbradas no sólo en los espacios académicos, insoslayables, sino también en otros ámbitos de la vida colectiva plenos de sugerencias, virtualidades y, aunque parezca difícil de aceptar, saberes. Es el caso de la renovada atención que se está prestando a la vigencia del pensamien-



to de los pueblos originarios a nivel mundial, con aprecio por la energía creativa que de ellos mismos surge al confrontar cosmovisiones aparentemente congeladas. Es el caso de la revolución epistémica insoslayable que ha aportado la insistencia de reconocimiento de las diferencias enriquecedoras específicas por parte de colectivos de mujeres desde muy diversas situaciones a lo largo de historias y geografías diversas.

Quizá así, enfrentando la cuestión axial del poder, el quehacer filosófico (el filoso-

far) alcanzará cotas de excelencia y sintonizará (¿al fin?) con esfuerzos muy apreciables que se impulsan desde otras latitudes con entusiasmo contagioso.

Con sus preguntas y esbozos de respuesta un filosofar renovado y accesible se requerirá y apreciará por más amplios conjuntos de jóvenes; aportará, quizá, con mayor pertinencia a los procesos de investigación en curso dentro de las instituciones académicas y justificará su presencia y extensión creciente como parte de la forma-

ción cultural amplia exigible a nivel de la enseñanza media superior y también de los medios masivos de comunicación.

En una coyuntura internacional que semeja la hollywoodense deformación caricaturesca del Far West puede que apostar por ingeniosas políticas de la filosofía acerque al obstinado ideal de una democracia radical en la calle, en la casa y en la cama, tal como es anhelada crecientemente a nivel mundial.



Para qué y para quién reflexionar

3

Catalina León Pesántez

Profesora de la Universidad de Cuenca



Todo momento histórico ha sido portador de una conciencia que trasciende de la inmediatez del presente para proyectarse en el tiempo. Hoy, quizá más que nunca, se nos impone el reto de pensar nuestras circunstancias atormentadas por el «espíritu» de la época, que no sigue el telos fijado por la racionalidad moderna, sino el de un «espíritu» descentrado, sin destino fijo, desbocado, cuyos límites se nos presentan borrosos.

En este sentido, hablar de las humanidades en el momento actual es ubicarse en la crítica a su constitución y desarrollo, lo cual nos conduce al camino de las incertezas. No obstante, la premura de las circunstancias nos obliga a correr el riesgo.

Ya no es una novedad el hecho de que el proceso de globalización nos ha llevado hacia una sociedad de mercado como momento irreversible de la historia; éste ya no actúa solo en el ámbito de lo económico, sino que, hoy, la tendencia es a convertirse en el núcleo organizador de la vida de los seres humanos, como la forma «normal» y «natural» que ha asumido el capitalismo. Esto ha permitido la consolidación del ideal de progreso, haciendo que la cultura occidental pierda el horizonte de una naturale-

za limitada. No se ha puesto a pensar en la capacidad de carga del planeta Tierra.

Los debates políticos nos alertan sobre el hecho de que el neoliberalismo no es solo una teoría económica, sino debe ser explicada como el relato hegemónico de un modelo civilizatorio. Hay que verlo como el fundamento de las concepciones sobre el ser humano, el conocimiento, la naturaleza, la vida, la historia, el progreso, la felicidad. Se trata de una cosmovisión que va más allá del campo de la economía. Su pretensión es la totalización.

Es una tarea difícil formular alternativas teóricas y políticas desde las ciencias humanas y sociales, en oposición a la primacía del mercado; pues solo el neoliberalismo se ha manifestado como defensa coherente de este modelo civilizatorio, en tanto se preocupa de diseñar un modo de vida uniforme y totalitario.

Nos vemos enfrentados a la imposición de un nuevo orden constitucional del capital que trasciende las fronteras de los estados nacionales. Frente a esto, el desafío del pensamiento crítico supone precisamente romper los fundamentos de este paradigma, en la perspectiva de crear otros imaginarios, otros saberes, un nuevo humanismo, y otras prácticas alternativas a la hegemonía del capital.

Sin duda que en estas condiciones la tarea planteada a la Universidad es difícil, compleja y contradictoria. Sin embargo, es necesario plantearla, en función de tomar conciencia de que las actuales estructuras de la Universidad deben cambiar en la perspectiva de responder críticamente a la sociedad de mercado.

FILOSOFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

En este contexto ¿cómo pensar las Ciencias Sociales y las Humanidades? Sabiendo que en el caso de la Economía, ésta sigue funcionando a partir de la idea del crecimiento sin fin; en el de las escuelas de Ingeniería, continúa el paradigma del desarrollo científico - tecnológico lineal; en el de las Ciencias Sociales el paradigma positivista del conocimiento fraccionario; en las Humanidades sigue vigente la hegemonía de la razón y de la racionalidad occidental.

Las condiciones actuales exigen re-pensar la estructura de las humanidades, reflexionar en sus contenidos en la perspectiva de cambiarlos y actualizarlos para responder críticamente a los desafíos de la sociedad globalizada.

En el caso de la Filosofía, ésta no puede ignorar el para qué y el para quién reflexionar, así como tampoco podemos prescindir de la pregunta sobre los valores éticos.

cos que creamos en el presente para proyectarlos hacia lo futuro; tampoco podemos soslayar la relación entre ética y conocimiento.

Los cambios generados por la globalización no precisan ya de sistemas conceptuales a la manera de razonamientos apriorísticos aplicables a la realidad social. Las circunstancias demandan dispositivos conceptuales móviles para capturar la actividad social. Esta es la exigencia de una ciencia social crítica y abierta a las «incertidumbres» planteadas por la sociedad global. De ahí, la necesidad de reestructurar las disciplinas y los campos del saber que tratan de comprender el ámbito cultural abierto por el capitalismo tardío.

En este horizonte, por ejemplo, la categoría de «representación» considerada como uno de los ejes de la tradición del pensamiento occidental ya no se vislumbra como la adecuación entre el sujeto y el objeto de conocimiento. La «verdad» ya no sigue el camino deductivista señalado por la corriente racionalista. La «representación» y su búsqueda de la «verdad» han cambiado de escenario: se ha sustituido la actividad cognoscitiva del repensar, por la «representación» como construcción simultánea del hecho, para ser proyectada en la imagen de los medios de comunicación.

En las actuales circunstancias se percibe que la relación entre economía política y cultura ha cambiado, en tanto la reproducción del capital depende también del control de la imagen y de los significados. No solo los objetos culturales están en el mercado; éste se hace y se promueve desde los medios de comunicación.

Las fronteras decimonónicas de las ciencias sociales se han debilitado porque la estructura de la sociedad en el siglo XX e inicios del XXI ha cambiado. Los límites impuestos en otrora se están desdibujando, en el sentido de que los objetos de conocimiento que fueron perfectamente delimitados como: Naturaleza, Sociedad y Cultura, hoy, se abren hacia la interdisciplinariedad y al diálogo.

Estos tres objetos que aparentemente eran evidentes y certeros son percibidos desde otras perspectivas. La Naturaleza, que fue vista desde la ciencia como algo predecible y previsible, ahora, se la mira como un



En las actuales circunstancias se percibe que la relación entre economía política y cultura ha cambiado, en tanto la reproducción del capital depende también del control de la imagen y de los significados

conjunto de elementos, en donde se expresa una asimetría temporalmente activa. La Sociedad, que estaba enmarcada dentro de los límites impuestos por el estado nación, hoy, traspasa esas fronteras hacia lo global. La Cultura como eidos que conducía a la perfección y a la descorporalización y desmaterialización, en la actualidad se la ve como un producto inmerso en la sociedad de mercado.

LA PERSPECTIVA FILOSÓFICA DEL HUMANISMO

El humanismo hoy, ya no busca esencialidades, ya no cree en la perfectibilidad de la razón occidental, ni en su poder de disciplinamiento de la realidad, a través de las ciencias. Frente a estas circunstancias, la tarea en la actualidad es recuperar la condición humana, que no es otra cosa que el respeto al Otro y la posibilidad de admitir la validez del Otro y de su perspectiva.

Colocarse en la perspectiva del Otro y validar su posición es un camino que nos conduce a respetar la diferencia, característica fundamental del humanismo en la situación actual. Esto exige que la filosofía, a más de cumplir con su tarea reflexiva y crítica, tiene que establecer las condiciones para un diálogo entre culturas, saberes y conocimientos, hoy tan necesario dada la intensidad y velocidad del intercambio global.

La cultura en América Latina se ha manifestado en el horizonte de las humanidades. Así, la filosofía, como la literatura y la historia se han desarrollado en el ejercicio de la búsqueda del ser latinoamericano, que otrora enfrentó la construcción de la identidad americana y nacional. Hoy, sin embargo, debe abrirse al conocimiento y al diálogo entre culturas y con otras racionalidades. De esta manera la filosofía se expresaría como filosofía intercultural, cuyo discurso crítico-reflexivo posibilitaría un acercamiento al Otro.

Esta dimensión de la filosofía exige también la búsqueda de interrelaciones con la historia y la literatura. Frente a la fragmentación del conocimiento, es necesaria la búsqueda de relaciones inter y transdisciplinarias.

Si bien es cierto que en la actualidad la crisis de la modernidad, entre otros efectos, ha provocado la decadencia del universalismo, lo que ha llevado a una preeminencia de los particularismos y de los localismos; situación que es peligrosa porque puede ocasionar el «olvido» de interrelaciones más amplias y un escepticismo radical frente a la teoría. Creemos que ni el localismo, ni la especulación pura son convenientes. De ahí, la necesidad de buscar consensos que no pierdan un relativo sentido de unidad, y donde el respeto a la «diferencia» sea el referente histórico.

La situación de la filosofía en el Ecuador

4 **Joaquín Hernández Alvarado**

Profesor de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil



Quiero plantear en primer lugar mi preocupación personal por la situación de los estudios de filosofía en el país. La filosofía, como ejercicio racional sistemático institucionalizado, se encuentra en un proceso de desaparición o de disolución, producto de un conjunto de factores. Muy brevemente, podrían señalarse, desde el punto de vista del quehacer filosófico, la desaparición del pensamiento marxista, el agotamiento de las filosofías de la liberación y del pensamiento de la identidad nacional. La teología de la liberación que en los años sesenta y setenta proporcionó grandes impulsos al quehacer filosófico se encuentra igualmente aislada y sin presencia activa. Las ciencias sociales que se han cultivado en el Ecuador, tradicionalmente se han ejercido sin relación con la filosofía.

Desde el punto de vista del contexto nacional, la filosofía ha estado vinculada institucionalmente a las facultades de pedagogía que se han llamado equívocamente de filosofía y a la existencia de estudios secundarios así mismo llamados filosófico sociales, pero cuyo destino era profesionalmente la educación en colegios, una vez obtenido el título universitario. Las universidades, que fueron el lugar de la formación de la filosofía, sin entrar por el momento en su real capacidad de hacerlo, han tenido que responder a los imperativos del mercado en la oferta de carreras profesionales, a nuevos paradigmas del conocimiento que privilegian la formación en los campos de la razón técnica. El interés de décadas anteriores en cuestiones como la liberación o la criticidad, ha desaparecido.

La crisis de las epistemologías nomotéticas, es otro factor que hay que tener en consideración. El estado - nación, como clave de la identidad nacional ha perdido su lugar a partir de los complejos fenómenos que ha traído la globalización desde los años ochenta del siglo pasado. El resul-

tado es la falta de producción filosófica, de la presencia de nuevas figuras y la desaparición de la filosofía institucionalmente hablando en el país. Las generaciones que nos ocupamos de la filosofía en sentido estricto y que hemos recibido formación sistemática, con independencia de las posiciones personales o de la adhesión a determinadas corrientes, rebasamos los cincuenta años y no se ve el apareamiento de nuevos grupos ni sobre todo el lugar de la filosofía en el nuevo escenario de los conocimientos.

No se trata, sin embargo, de una lectu-

La filosofía, como ejercicio racional sistemático institucionalizado, se encuentra en un proceso de desaparición o de disolución, producto de un conjunto de factores

ra exclusivamente pesimista. Asumiendo muchos de los fenómenos señalados anteriormente, no todos por supuesto, la filosofía no se ha detenido y se está desarrollando en países como Colombia, Venezuela, Perú, Chile, Argentina y Brasil, por quedarnos en el Cono Sur. En ellos existe producción filosófica: libros, revistas, congresos, seminarios.

En segundo lugar, la tarea académica más urgente para quienes hacemos filosofía actualmente y como se desprende del diagnóstico, es tratar de formular el nuevo status de la filosofía. Puede plantearse como articuladora de saberes y ya no como fundamentadora de los mismos. Su presencia en la producción de conocimientos, como ocurre actualmente en los diferentes trabajos de las ciencias sociales a nivel regional o internacional, es notoria. Manteniéndose solamente como propuesta, que el lugar de la filosofía sea la articulación de conocimientos y que ya no sea necesario una filosofía como fundamento de los mismos,

es obvio que para que esta articulación sea posible, se requiere todavía de personas formadas rigurosamente en la filosofía, en su historia y en el manejo de toda la pluralidad de corrientes del pensamiento contemporáneo que puedan participar posteriormente en grupos de trabajo interdisciplinario.

Aparte del hecho de que en todos los países señalados existe producción filosófica, hay conocimientos en que la filosofía actualmente aparece requerida como es el caso de los grandes debates de la ética. La ética es uno de los saberes de mayor importancia estrechamente ligado con la filosofía. El lugar desde donde se piensa lo ético es la filosofía. De lo contrario, estaremos sujetos a la casuística o al conocimiento de reglas. La filosofía política, el asunto de las guerras por citar un ejemplo, es otro ámbito de la filosofía que debe ser asumido.

Ante esta situación, mi propuesta es que todos deberíamos conformar un grupo que parta del diagnóstico arriba indicado. Si otros colegas consideran con justa razón que no comparten el diagnóstico de la situación, no hay problema ya que no se trata de desencadenar una «gigantomachia peri tes ousias». La actitud más recomendable es pedirles su apoyo y participación en tareas puntuales que no comprometan su punto de vista. En todo caso, la tendencia del grupo debería ser la apertura y la integración con todos aquellos que quieran sumarse de una forma u otra al objetivo.

El planteamiento de este diagnóstico, su justificación y su formulación precisa es el punto de partida de esta propuesta y de la integración. Una vez aceptado, se abren dos tareas que deben ser asumidas simultáneamente ya que es imposible atenderlas unilateralmente: la producción de conocimientos filosóficos y la gestión por el fortalecimiento de la filosofía. Por producción debe entenderse aquí la participación en congresos y seminarios, la publicación permanente de artículos y eventualmente de libros, la celebración de nuevo encuentro de

filosofía a nivel nacional y la elaboración de un proyecto de programa de posgrado a corto plazo, una maestría en pensamiento contemporáneo presentada por varias universidades del país y con apoyo internacional. Sin una producción filosófica, por modesta que sea, no es posible la conexión con el exterior y la recepción de información, pensamiento e invitaciones que ayudarán directamente a la gestión de la filosofía. Es indispensable la relación con el exterior para afianzar a la producción filosófica nacional. Igualmente, la participación en convenios, congresos y seminarios. Evidentemente, debe ser discutido con apertura y flexibilidad en qué consista nuestra producción. En principio no se trata de exclusiones. Las temáticas que cada uno maneje deberán ser privilegiadas pero es evidente que las expectativas de afuera estarán sobre filosofías involucradas con la reflexión sobre temas nacionales y regionales. Existen por supuesto, determinadas filosofías, como es el caso de los analistas del lenguaje que pueden simplemente adherirse a sus colegas del resto de América Latina sin necesidad de este tipo de recomendaciones. Hay otras corrientes también como la fenomenología. Pero para el resto es evidente que habrá que concretar y perfeccionar una reflexión filosófica que pueda mostrarse como producto de un trabajo en el Ecuador para la región y para el mundo.

La gestión se refiere a todo lo que tiene que ver con la afirmación de la presencia de

la filosofía en el Ecuador, institucionalmente hablando. Permitirá por ejemplo realizar el proyecto de una maestría en filosofía o en ética que nos actualice pero que sobre todo nos permita traer colegas del exterior y fortalecerlos, gracias a los espacios de discusión, análisis e intercambio con colegas de otros países. Se necesitan por supuesto fondos para dicho programa de postgrado, para seminarios, artículos, investigaciones, pero la gestión no se detiene ahí sino que debe posibilitar la apertura de espacios institucionales que se están cerrando y sin los cuales es imposible el desarrollo de la filosofía.

En lo personal, esos espacios no deberían buscarse más en las facultades de pedagogía que debieran asumir su nombre de tales en el caso de que no tengan ningún proyecto filosófico, sino en las ciencias sociales, como la sociología, la psicología, las ciencias políticas, la antropología, la historia de las ideas y en la misma educación, entendida no como un conjunto de prescripciones y de técnicas sino desde la cuestión epistemológica de la producción de conocimientos en lo que se refiere a la formación del ser humano y en cuanto a los grandes debates contemporáneos. Dejar la educación igual que otras importantes áreas del conocimiento en manos de la razón instrumental sería un grave error. La filosofía debería estar presente también para quienes se inscriben en las corrientes de formación del pensamiento en las CC.NN. y en el análisis de los paradigmas científicos contempo-

ráneos que no son asimilados todavía.

No es fácil la relación filosofía - ciencias sociales. Por ejemplo, en el libro, «Abrir las ciencias sociales», elaborado por la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales, (Siglo XXI editores, México, quinta edición en español, 2001) no hay ninguna referencia explícita a la filosofía. La filosofía necesita pensar su «sitio» en el conjunto de los conocimientos actuales. La propuesta específica de ser articuladora de conocimientos es, como su nombre lo indica, una propuesta más.

En resumen, la propuesta general que hago es en primer lugar la elaboración de un diagnóstico de la situación de la filosofía en el Ecuador que nos permita pensar desde una temática común. Ese diagnóstico establece el problema de la desaparición de la filosofía institucionalmente hablando en el Ecuador. Es importante la referencia a lo institucional porque personalmente puede haber personas que trabajen por su cuenta en cuestiones filosóficas para una determinada tarea y que consideren a lo institucional irrelevante para sus intereses.

A partir de este diagnóstico, se abren simultáneamente dos tareas cuyo objetivo es delimitar el lugar de la filosofía en el conjunto de los conocimientos y disciplinas que se ejecutan en el país: producción y gestión. Estas son las tareas que tenemos pendientes y que son por decirlo de alguna manera el aporte que podremos dar como grupo a la filosofía en América del Sur.

El futuro de las humanidades y de las ciencias humanas en el Ecuador



5 Francisco Olmedo Llorente
Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca



La idea de crisis de las humanidades no circula únicamente en el Ecuador. En cuanto a las ciencias humanas existe un problema real, no solo en el Ecuador, el de su papel y lugar en el sis-

tema científico de una sociedad.

El problema por tanto contiene varias dimensiones: epistemológica, sociológica, política, educativa, psicológica, etc.

Epistemológicamente, en su momento, triunfaron el positivismo, la razón instrumental (Horkheimer), el hombre unidimensional

(Marcuse), la identificación con el orden establecido (Adorno), el cientificismo. Fue el triunfo de los medios (el propio hombre es tratado como medio) y el olvido de los fines.

En esta atmósfera, se distingue entre las llamadas ciencias «duras» y las ciencias «blan-

das» (las ciencias humanas y las humanidades), cuyo estatuto epistemológico es débil.

Hoy, la visión de la ciencia es postpositivista, pero nuestra «mentalidad» continúa siendo positivista, utilitarista, pragmática.

Por otro lado, desde cierto «humanismo» reaccionario, se critica el carácter deshumanizante de la tecno-ciencia, como si el hombre no fuera, al mismo tiempo, sapiens y faber.

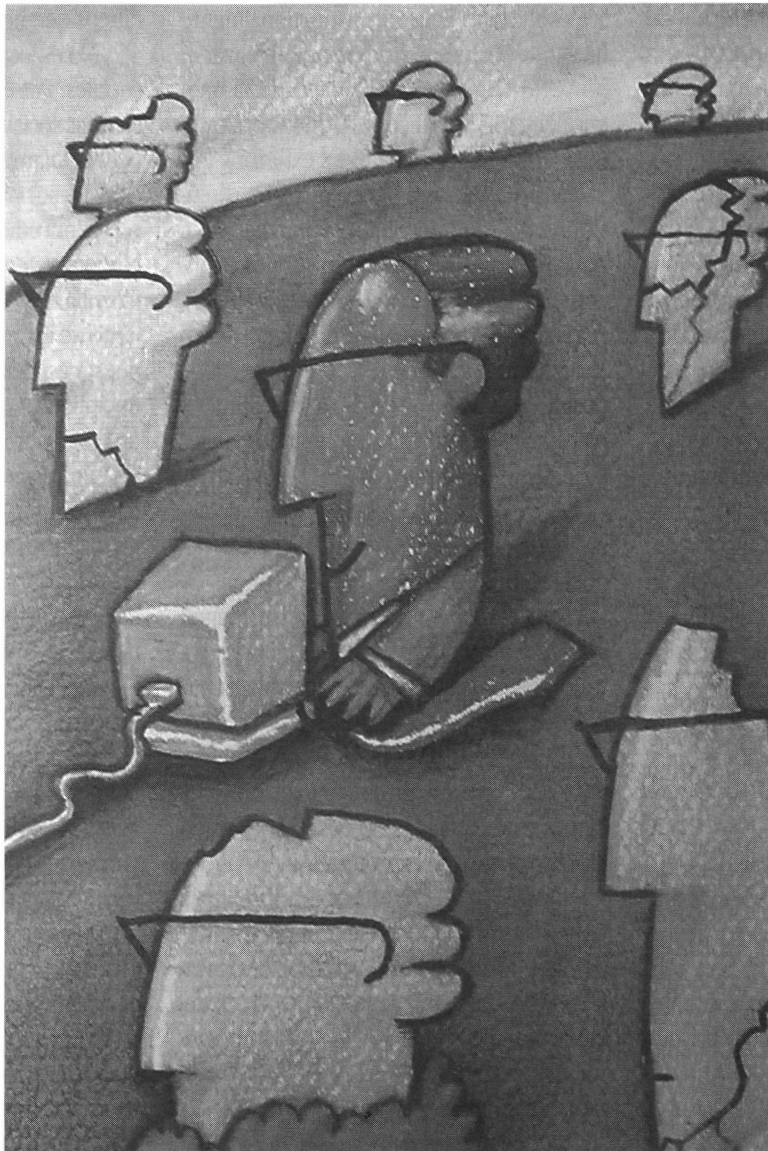
Se produce, así, lo que C.P.Snow llama la contraposición de las «dos culturas», la Humanística y la Científica, separadas por un abismo de incompreensión mutua. La primera, supuestamente vuelta al pasado, a la tradición, a lo caduco. La segunda, radicada en el presente y mirando hacia el futuro, superaría ese pasado.

Frente a esta separación, hay que subrayar que el humanismo se centra en el hombre y que éste es el

origen y el destino de la ciencia. Hay que ver las humanidades y el humanismo (por ejemplo, en el Renacimiento), no como mero tesoro de erudición, como mero legado histórico, sino como búsqueda, como energía, como creatividad.

Sociológicamente, dicho triunfo se traduce en una desvalorización o denigración, muy extendidas de las ciencias humanas y de las humanidades por parte de los «verdaderos» científicos, por parte de las instituciones científicas y de la mayoría de los propios individuos (por ejemplo, padres de familia y aspirantes a ingresar a las universidades), que se preguntan para qué sirve eso.

Políticamente, el poder (macro y micro) puede verlas como inútiles y, en consecuencia, estrangularlas económicamente o suprimirlas. Al mismo tiempo, ese poder puede verlas como peligrosas, por su papel crítico de las estructuras sociales y económicas, así como de la cultura y de los valores tradicionales. Las ciencias humanas y las humani-



Las humanidades carecen de centros específicos, propios en los que se cultiven. Han sido recluidas en las Facultades de Filosofía y Ciencias de la Educación, subordinándolas a sus objetivos. Más aún, están desapareciendo por escasez de alumnado y por falta de apoyo institucional.

dades pueden marchar a contrapelo del statu quo.

Pero el poder, como ha demostrado Foucault, puede servirse de las ciencias humanas, en el plano educativo y psicológico, para constituir, históricamente, a los individuos como sujetos (darles una identidad)

sujetados (sometidos a esa identidad).

Reflexionar sobre el futuro de las humanidades y de las ciencias humanas en el Ecuador exige partir de su presente, si es que tienen presente, en especial, las humanidades. ¿Cuál es, hic et nunc, la situación de la filosofía, de la historia, de la literatura, de la sociología, etc.? Las humanidades carecen de centros específicos, propios en los que se cultiven. Han sido recluidas en las Facultades de Filosofía y Ciencias de la Educación, subordinándolas a sus objetivos. Más aún, están desapareciendo por escasez de alumnado y por falta de apoyo institucional. También, aquí, está predominando la mentalidad pragmática, utilitarista. La universidad ecuatoriana no parece darse cuenta de la enorme responsabilidad -responsabilidad histórica- que tiene en este campo, por lo que se haga o por lo que deje de hacer.

Hay que diseñar una prospectiva de las humanidades y de las ciencias humanas en el Ecuador. Para ello, hay que partir de dos premisas fundamentales:

a) La primera es institucional. Las universidades deben ser conscientes de que este problema es de vida o muerte para cualquier país y, en consecuencia superar una cierta miopía, que impide una mirada de largo y hondo alcance. Deben poner en la balanza, por un lado, el aspecto económico del problema (el inmediatismo de un presupuesto) y, por otro, su significado y trascendencia para el Ecuador, junto a lo que se considera una función consustancial a la universidad.

b) La segunda es académica y tiene varias entradas:

La complementariedad, la comunicación de las dos culturas, destinadas en unidad indisoluble, a explicar e interpretar.

La categoría de totalidad -la superación de la fragmentación- para comprender las humanidades y el humanismo.

La concepción del hombre -como la de la ciencia- ha cambiado históricamente. Por tanto se requiere la reformulación de las humanidades (y del humanismo que se liga a ellas), a partir de una crítica del presente, que muestre la posibilidad de trascenderlo. Pensemos en esta afirmación de Foucault: «Lo que me encrespa contra el humanismo es el hecho de servir únicamente de parapeto tras el que se refugia el pensamiento más reaccionario, y tras el que se conciertan pactos monstruosos e increíbles».

En este ámbito, hay que reconocer el papel primordial de la filosofía (casi en extinción en el Ecuador), no como reina ni tribunal supremo, pero sí como el único tipo de saber, que puede abordar el universo de los problemas que tenemos, desde perspectivas radicales, totales y crítico-utópicas.

Impulsar un humanismo crítico, abierto, heterotópico, centrado en una visión histórico-ética del hombre, que intente armonizar lo universal y la diferencia, que bus-

En este ámbito, hay que reconocer el papel primordial de la filosofía (casi en extinción en el Ecuador), no como reina ni tribunal supremo, pero sí como el único tipo de saber, que puede abordar el universo de los problemas que tenemos

que impregnar la educación del Ecuador (mostrando el carácter histórico, contingente de todo lo que acontece), que no dé la espalda a las reales circunstancias mundiales: tecnociencia, informática y comunicación, globalización, imperio del neoliberalismo, transvaloración de todos los valores, multi e interculturalidad, medio ambien-

te, hambre e injusticias, etc.

Hay que actuar de manera local y nacional. Además de lo que pueda hacer cada universidad, el CONESUP (es decir las universidades en su conjunto) podría crear un Centro Nacional de Humanidades, con fondos permanentes, para el estudio, la preservación re-creación, creación y difusión de las humanidades (en particular, la filosofía, la historia, la geografía, la lengua y la literatura), buscando influir en el pensamiento y en la acción. Tendría que trabajar el problema de las humanidades para las distintas profesiones universitarias, para empresarios, para funcionarios, etc. Este centro podría tener núcleos en otras universidades, según sus particularidades.

Dicho Centro podría publicar una revista especializada, realizar postgrados, cursos, seminarios, congresos, abrir una página web con contenidos humanísticos, invitar a especialistas internacionales, establecer nexos con otros similares, etc.

Otro pensamiento es posible

6 **Carlos Rojas Reyes**
Profesor de la Universidad del Azuay



Una reflexión sobre los movimientos sociales y otros grupos antiglobalización, puede permitir que reflexionemos sobre conceptos y hallazgos en términos más amplios y comprensivos, incluyendo una mirada filosófica sobre ellos.

Adoptamos, por lo tanto, una perspectiva ontológica, a fin de desprender un carácter de lo real, una forma de ser el mundo y, desde luego, abrir el camino para que la esperanza tenga un futuro:

1. Actuar y pensar como humanidad: nunca como ahora la especie humana se ve confrontada con el reto de pensarse universalmente, como una totalidad, en donde su destino entero se encuentra implicado. Como hemos podido ver antes, la propia dinámica de la globalización hace que los movimientos contestatarios cobren conciencia

Nunca como ahora la especie humana se ve confrontada con el reto de pensarse universalmente, como una totalidad, en donde su destino entero se encuentra implicado

de esa dimensión mundializante y se propongan tanto actuar como pensar en términos de humanidad.

Ciertamente que a este actuar y pensar le corresponde una diversidad de puntos de vista y enfoques, una multiplicidad de «humanismos» que se generarán, todos tratan-

do de hallar la mejor salida a la crisis que vivimos.

2. La necesidad de una conciencia colectiva de la humanidad: pensar como humanidad implica la necesidad de una conciencia colectiva, de una conciencia global de los problemas globales; de formas de aprehensión de la realidad que den cuenta tanto de ese carácter mundial de las reflexiones, como de las implicaciones regionales, nacionales y locales que no pueden separarse de este.

3. Reflexionar sobre la transición hacia otro mundo posible: la principal característica ontológica que se desprende de los movimientos antiglobalización es la apertura de la realidad y del sentido de la realidad, que va más allá de lo actual y lo efectivo, y se proyecte tanto a las realidades virtuales como al postulado de la posibilidad de otro mundo, una posibilidad cierta y real, tan real

como el mundo actualmente existente. Una visión crítica del presente, para que haya un futuro para la esperanza.

4. La transversalidad y la coextensividad: una ontología que entre sus principales características encuentra a estas dos. En primer lugar la transversalidad que significa la necesidad de que cada movimiento antiglobalización desde su propia particularidad proyecte sus reivindicaciones a los demás movimientos e integre en su propia perspectiva la mirada que le viene de los otros. En segundo lugar coextensividad, que es la plena realización de la transversalidad, en el sentido de que un movimiento social adquiere su plena realización cuando el punto de vista y la acción del otro pasan a ser una parte constitutiva de su existencia. Por ejemplo, un movimiento de mujeres antiglobalización, antirracista, por la paz y la justicia.

5. La superación de la dicotomía unidad-diversidad, universal-particular: una teoría y una epistemología que respete los dos movimientos, pero que vaya más allá aún. Esto significa una unidad que en su movimiento interno implique la diversidad, sea creadora de diversidad, y una diversidad que forme, temporal y provisoriamente, unidades. Particulares que se universalicen, universales que se particularicen; particulares creadores de universales también efímeros, que tan

Esta necesidad de un actuar y pensar colectivamente, tiene que hacer desde la ubicación de cada uno; ningún movimiento social tiene privilegios epistémicos por más importantes que sean sus reivindicaciones

pronto hayan alcanzado ese grado de universalidad se deshagan en particularidades, para que ese continuo pueda empezar nuevamente. Como se dice en los movimientos antiglobalización: la unidad de las voces dispersas.

6. De masa a multitud: el paso de una masa amorfa, de un colectivo que aún no resiste, a una multitud, está dado por el privilegio de la acción directa y la autogestión, además de la capacidad de actuar en redes y de ir construyendo una conciencia colectiva de las necesidades de la humanidad entera.

7. Cada cual desde su locus y su tiempo de enunciación: esta necesidad de un actuar y pensar colectivamente, tiene que hacerse desde la ubicación de cada uno; ningún movimiento social tiene privilegios

epistémicos por más importantes que sean sus reivindicaciones. Por otra parte, solo conservando el locus de enunciación se podrá enriquecer el futuro de la humanidad e ir más allá del pensamiento único. Esto nos conduce directamente al principio de proliferación de sujetos y subjetividades.

8. Naturaleza y humanidad: es preciso reconocer que somos naturaleza, que somos su producto y que ahora la empezamos a producir naturaleza; discutir el destino de la especie como existencia biológica. Esto nos lleva directamente a la relación que hay que establecer entre las tendencias hacia el desarrollo sostenible y la lucha por la justicia social. Ya no son dos batallas separadas ni siquiera complementarias, sino que la una implica directamente la otra; la resolución de la una implica obligatoriamente la resolución de la otra.

9. La cuestión de la colonialidad tardía: la mayoría de movimientos antiglobalización terminan por denunciar, de alguna manera, los procesos de colonialización que están ligados a la globalización. Hace falta una larga y sostenida reflexión sobre el carácter de esta colonialización que se desprende del capitalismo tardío y que adquiere formas nuevas, especialmente por el borrado del afuera y el dentro de las naciones, y las políticas de intervención económica y militar directas del imperialismo.





UNIVERSIDAD DEL
AZUAY

Departamento de Educación Continua

M A E S T R Í A

EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS MBA, II VERSIÓN

La Universidad del Azuay, para el período junio de 2003 - junio de 2005 se encuentra ofertando la Maestría en Administración de Empresas, II Versión.

Modalidad de estudios: Estudios presenciales, viernes y sábados todo el día, cada quince días. Las semanas en las que estén presentes profesores internacionales, habrá variaciones en el horario, pues se trabajará de lunes a jueves de 17H00 a 21H00, o en las primeras horas de la mañana 07H00 a 09H00.

▶ Inscripciones: 23 al 30 de abril de 2003.

▶ Requisitos:

- Copia del título (tercer nivel), certificado o notariado
- Copia de la cédula de identidad
- Copia de la libreta militar (varones)
- Llenar una ficha de inscripción

▶ Costo de la Maestría: USD. 4.950,00 (CUATRO MIL NOVECIENTOS CINCUENTA DOLARES 00/100). En este valor no están incluidos derechos de graduación.

▶ Cursos de nivelación - mes de Mayo-2003: Matemáticas, Contabilidad y Estadística

▶ Inicio de posgrado: 30 de junio/2003

▶ Título que se otorgará: Máster en Administración de Empresas (MBA).

Dirigido a: Profesionales de diferentes áreas que necesiten conocimientos en administración y gerencia empresarial.

Cuenca, abril de 2003

Para mayor información llamar al teléfono (07) 881 333 Ext. 369.
Horario de atención 08H00 a 13H00 y de 15H00 a 19H00.

Poder, cultura y nuevo orden mundial



José Saramago

Ellos y nosotros

Manifiesto contra la guerra leído por el Premio Nobel en Madrid.



Ellos creían que nos habíamos cansado de protestas y que les habíamos dejado libres para seguir en su alucinada carrera hacia la

guerra. Se equivocaron.

Nosotros, los que hoy nos estamos manifestando, aquí y en todo el mundo, somos como aquella pequeña mosca que obstinadamente vuelve una y otra vez a clavar su aguijón en las partes sensibles de la bestia. Somos, en palabras populares, claras y rotundas para que mejor se entienda, la mosca cojOnera del poder.

Ellos quieren la guerra, pero nosotros no les vamos a dejar en paz. A nuestro compromiso, ponderado en las conciencias y proclamado en las calles, no le harán perder vigencia y autoridad (también nosotros tenemos autoridad) ni la primera bomba ni la última que vengan a caer sobre Irak.

No digan los señores y las señoras del poder que nos manifestamos para salvar la vida y el régimen de Saddam Hussein. Mienten con todos los dientes que tienen en la boca. Nos manifestamos, eso sí, por el derecho y por la justicia. Nos manifestamos contra la ley de la selva que Estados Unidos y sus acólitos antiguos y modernos quieren imponer al mundo. Nos manifestamos por la voluntad de paz de

la gente honesta y contra los caprichos belicistas de políticos a quienes les sobra en ambición lo que les va faltando en inteligencia y sensibilidad. Nos manifestamos en contra del concubinato de los Estados con los súper-poderes económicos de todo tipo que gobiernan el mundo.

La tierra pertenece a los pueblos que la habitan, no a aquellos que, con el pretexto de una representación democrática descaradamente pervertida, al final les explotan, manipulan y engañan. Nos manifestamos para salvar la democracia en peligro. Hasta ahora la humanidad ha sido siempre educada para la guerra, nunca para la paz. Constantemente nos aturden las orejas con la afirmación de que si queremos la paz mañana no tendremos más remedio que hacer la guerra hoy.

No somos tan ingenuos para creer en una paz eterna y universal; pero si los seres humanos hemos sido capaces de crear, a lo largo de la historia, bellezas y maravillas que a todos nos dignifican y engrandecen, entonces es tiempo de meter mano a la más maravillosa y hermosa de todas las tareas: la incesante construcción de la paz. Pero que esa paz sea la paz de la dignidad y del respeto humano, no la paz de una sumisión y de una humillación que demasiadas veces vienen disfrazadas bajo la mascarilla de una falsa amistad protectora.

Ya es hora de que las razones de la fuerza dejen de prevalecer sobre la fuerza de la razón. Ya es hora de que el espíritu positivo de la humanidad que somos se dedique, de una vez, a sanar las innumerables miserias del mundo.

Esa es su vocación y su promesa, no la de pactar con supuestos o auténticos «ejes del mal».

Amenamente estaban Bush, Blair y Aznar charlando sobre lo divino y sobre lo deshumano, seguros y tranquilos en su papel de poderosos hechiceros, expertos en trucos de trileros y conocedores eméritos de todas las trampas de la propaganda engañosa y de la falsedad sistemática, cuando en el despacho oval donde se encontraban reunidos irrumpió la terrible noticia de que los Estados Unidos de América del Norte habían dejado de ser la única gran potencia mundial.

Antes de que Bush pudiera asestar el primer puñetazo en la mesa, vuestro presidente José María Aznar se dio prisa en declarar que esa nueva gran potencia no era España. «Te lo juro, George», dijo. «Mi Reino Unido tampoco», añadió rápidamente Blair para cortar la nascente suspicacia de Bush. «Si no eres tú y tú no eres, ¿quién es entonces?», preguntó Bush. Fue Colin Powell, mal creyendo él mismo en lo que estaba pronunciando su propia boca, quien dijo: «La opinión pública, señor presidente».

Ya habéis comprendido que esta historietita es un simple invento mío. Os pido por tanto que no le deis importancia. Pero sí la tiene lo que ya es una evidencia para todos, la más exaltadora y feliz evidencia de estos conturbados tiempos: los hechiceros de Bush, Blair y Aznar, sin quererlo, sin proponérselo, nada más que por sus malas artes y peores intenciones, han hecho surgir, espontáneo e incontenible, un gigantesco, inmenso movimiento de opinión pública. Un nuevo grito de «No pasarán», con las palabras «No a la guerra», recorre el mundo.

No hay ninguna exageración en decir que la opinión pública mundial contra la guerra se ha convertido en una potencia con la cual el poder tiene que contar. Nos enfrentamos deliberadamente a los que quieren la guerra, les decimos NO, y si aun así siguen empeñados en su demencial afán y desencadenan una vez más los caballos del Apocalipsis, entonces les avisamos desde aquí que esta manifestación no es la última, que continuaremos las protestas durante todo el tiempo que dure la guerra, e incluso más allá, porque a partir de hoy ya no se tratará simplemente de decir «No a la guerra», se tratará de luchar todos los días y en todas las instancias para que la paz sea una realidad, para que la paz deje de ser manipulada como un elemento de chantaje emocional y sentimental con que se pretende justificar guerras.

Sin paz, sin una paz auténtica, justa y respetuosa, no habrá derechos humanos. Y sin derechos humanos (todos ellos, uno por uno) la democracia nunca será más que un sarcasmo, una ofensa a la razón, una tomadura de pelo.

Hanz-Ulrich Bunker, Enrique Santos, y Pablo Estrella abordaron el tema de la guerra en Irak y sus repercusiones, en un ciclo de conferencias organizado por el Departamento de Cultura de la Universidad del Azuay

Visión geo-política de la guerra en Irak



Hanz-Ulrich Bunker

Director del Instituto Latinoamericano de Ciencias Sociales -ILDIS-



Voy a comenzar con una cita «Queremos pedirle de manera urgente que su gobierno se oriente hacia la elaboración de una estrategia que tiene como meta la substitución del régimen de Saddam Hussein....Nosotros creemos que los Estados Unidos ya con las resoluciones de Naciones Unidas existentes tienen el derecho de dar los pasos necesarios, incluidos pasos militares para asegurar nuestros intereses vitales en la zona del Golfo. En todo caso la política americana no debe seguir paralizada por la insistencia mal orientada del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en el principio de la unanimidad».

Esta no es una declaración de las últimas semanas sino un extracto de una carta abierta del «Project for the New American Century» (PANC) dirigida al Presidente de Estados Unidos, pero no a George W. Bush, sino a Bill Clinton, con fecha 26 de enero de 1998.

Muchas de las personas que suscribieron esta carta están hoy en día tal cual como otros miembros fundadores del Project for the New American Century en la situación feliz de poder llevar a cabo sus ideas. Personas como Dick Cheney, actualmente Vicepresidente de Estados Unidos, Donald Rumsfeld, Ministro de Defensa y Paul Wolfowitz, Viceministro de Defensa, John Bolton, Secretario de Estado para Control de Armas y Seguridad Internacional, Richard Armitage ex Secretario de Estado en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Entre ellas están también James Woolsey, Ex Jefe de la CIA, y Francis Fukuyama, quien escribió el famoso libro «The End of History». Esta obra fundamental de política neoconservadora, y un gran número de personajes que hoy en día ocupan cargos importantes en la actual administración de Estados Unidos. Uno de ellos Paul Wolfowitz, ya había pedido en 1992 una predominancia americana indiscutida en Eurasia, una política preventiva contra estados de los que se sospechaba que tenían armas de destrucción masiva y en general mucho más fondos para las Fuerzas Armadas. La misión más importante de Estados

Unidos sería mantener su posición como única potencia mundial de manera duradera, no solo frente a Rusia, sino también frente a estados amigos como Alemania, Japón o India.

Evidentemente, a los europeos, con excepción de los halcones Blair, Aznar y Berlusconi, les chocó tremendamente ver que personajes con semejantes ideas se encuentran hoy en día en posiciones de poder en la única superpotencia que ha quedado en el mundo. La doctrina Bush que reclama el derecho de Estados Unidos de intervenir preventivamente en donde les parezca necesario causó alarma en Europa.

Según una encuesta el 50 % de la población alemana considera que actualmente Estados Unidos es el estado más peligroso del mundo. Los mismos encuestados en el 60% dicen tener una posición positiva en relación a Estados Unidos. Y el 87% consideran la alianza con Estados Unidos como la garantía más importante para Alemania en materia de seguridad; pero solo el 12% decía que nuestro país oriente su política exterior según la política de Estados Unidos. El problema no es nuevo. Desde la caída del muro de Berlín, Estados Unidos es la única superpotencia que ha quedado. Pero la percepción ha cambiado desde que un gobierno con una orientación más pragmática y realista como el de Clinton ha sido substituido por un gobierno de halcones. No sorprende que también en la prensa seria, los políticos de la administración actual de Es-

tados Unidos aparecen como rambos o batman. La preocupación en Europa es grande. La administración Bush se está despidiendo de muchas de las organizaciones e instituciones creadas después de la Segunda Guerra Mundial que con todas sus deficiencias han logrado que los conflictos tienen ciertos cauces para ser resueltos.

Preocupa el debilitamiento de Naciones Unidas, preocupa el rechazo de la Corte Internacional de Justicia, el rechazo al Acuerdo de Kyoto en materia de protección del medio ambiente, es decir: en general una evidente tendencia en Estados Unidos de tratar de imponer su voluntad a los demás sin tomar en consideración sus preocupaciones. Con el rechazo de la política estadounidense en relación a Iraq, las dos naciones más importantes de la Unión Europea, Alemania y Francia, culminó de esta manera una tendencia ya existente anteriormente. Alemania, Francia, Rusia y China conjuntamente han rechazado el dictado de Estados Unidos. Ustedes saben seguramente, que también en aquellos países cuyos gobiernos abiertamente apoyan la posición de Estados Unidos, como Gran Bretaña, con el gobierno de Blair, España, con el gobierno de Aznar, Italia con el gobierno de Berlusconi, la amplia mayoría de la población rechaza la política de sus respectivos gobiernos. Las impresionantes manifestaciones del 15 de febrero y después, hasta hoy, demostraron la unidad del viejo continente. En el diario francés Le Monde, el 26 de febrero, Dominique Strauss-Kahn, Ministro de Economía y Finanzas en el gobierno de Lionel Jospin, en Francia, publicó un artículo en el que dice: «un acontecimiento no previsto, sorprendente e inverosímil. Un acontecimiento extraordinario en todo sentido. El sábado 15 de febrero de 2003 en las calles nació una nación. Esa nueva nación es la nación europea». Es verdad, los pueblos europeos se sienten unidos como nunca antes. Consecuencia más positiva del actual conflicto.

En el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha sido la firme alianza entre Alemania y Francia y sus respectivos ministros de relaciones exteriores, la que consiguió que en esta instancia no se llegue a una resolución favorable a la intervención militar, aliándose a esta posición también Rusia y China, una alianza que EEUU siempre ha tratado de impedir.

La posición franco-alemana se basó principalmente en los siguientes elementos:

- es posible conseguir un desarme del régimen de Saddam Hussein, considerado también por nosotros un gobierno horroso por la vía pacífica, sobre todo apoyando aún más el papel de los inspectores de Naciones Unidas.

- Una guerra llevaría necesariamente a una desestabilización de toda la región, aumentaría los sentimientos antioccidentales en toda esta región ya existentes y aumentaría muy probablemente el peligro del terrorismo incontrolable, tipo Bin Laden y Al Qaeda.

- Una guerra tendría terribles consecuencias para la situación económica mundial que ya antes estaba padeciendo de indicios de recesión.

- Pero aún más importante y en primer lugar cuenta para los europeos, sobre todo, el enorme sufrimiento que significaría para el pueblo de Iraq una intervención militar, tal cual como lamentablemente lo estamos viviendo en estas semanas.

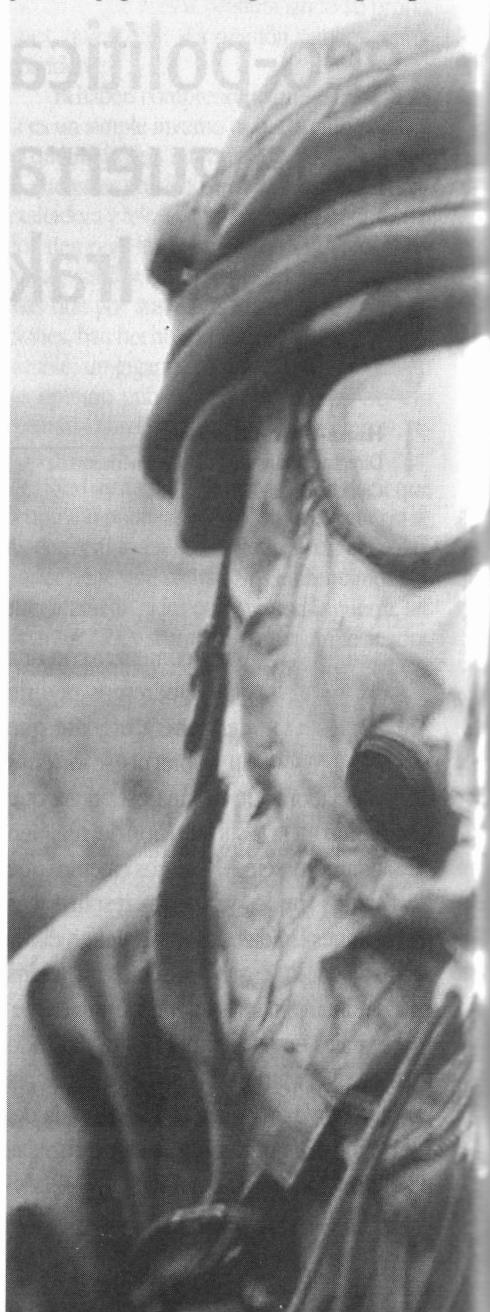
Esa posición es ampliamente comparti-



En el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha sido la firme alianza entre Alemania y Francia y sus respectivos ministros de relaciones exteriores, la que consiguió que en esta instancia no se llegue a una resolución favorable a la intervención militar, aliándose a esta posición también Rusia y China.

da por la mayoría de las poblaciones de las naciones europeas. Nos preocupa la actual división a nivel de los gobiernos. Nos preocupa también el hecho de que los países excomunistas que van a ingresar a la Unión Europea, como Lituania, Letonia, Polonia, República Checa, Hungría y Eslovenia, a través de sus gobiernos, no de sus pueblos, se están alineando con Estados Unidos, no solo en esta cuestión, sino en el ejercicio de un capitalismo salvaje tipo norteamericano que contradice al capitalismo escandinavo renano con sus fuertes ingredientes sociales.

Ya hace varias semanas el Presidente de Attac de Francia, Bernard Cassen alertó a los europeos de esta mentalidad de un liberalismo económico desenfrenado en estos países y su subordinación ciega bajo la política exterior de Estados Unidos. Y citó a la Internacional Herald Tribune del 9 de diciembre de 2002 que salió con el título de primera página «Washington es el gran ga-



nador de la ampliación de la UE».

El ingreso de estas naciones a la Unión Europea, si no cambian de actitud en estas materias, cambiaría prácticamente las bases del consenso europeo interno que hasta ahora ha sido la base del éxito de la Unión Europea. Tuvo razón el Presidente de Francia, Jacques Chirac, cuando advirtió a estos estados que no sigan adelante con estas políticas, pues podría ser que las poblaciones de los países ya miembros de la Unión Europea podrían rechazar su ingreso a la Unión Europea bajo esas circunstancias. El fortalecimiento de la Unión Europea como gran bloque defensor de los derechos humanos y de una manera de hacer economía más social, un bloque que aboga a favor del mantenimiento y fortalecimiento de las organizaciones e instituciones de Naciones Unidas, del derecho internacional, etc., se erige ahora como la mayor esperanza de este mundo en el que una sola potencia pretende imponer su voluntad al resto de las naciones.

De los mongoles a los petroleros tejanos

2 Enrique Santos Jara
Profesor de la Universidad de Cuenca



En 1258, las huestes mongoles pasaron a cuchillo a un millón de habitantes de Bagdad, y destruyeron las universidades, palacios, mercados, jardines, joyas arquitectónicas y bibliotecas de la capital de la más grande civilización islámica de todos los tiempos. Se destruyeron millares de libros y murieron centenares, quizá millares de filósofos, científicos y eruditos, cuyo acervo no pasó a una nueva generación.

Los centros del Islam se desplazaron hacia otros lugares. Pero los conquistadores fueron conquistados. En los siglos subsiguientes los mongoles se convirtieron masivamente al Islam, abandonaron sus creencias politeístas para adscribirse a la fe monoteísta en Alá, y abandonaron Bagdad. El millón de muertos de 1258 se multiplicó por centenares de millones de nuevos creyentes que se diseminaron desde Mongolia hasta la India y el archipiélago malayo. Los bárbaros mongoles, sin embargo, habían destruido miles de años de acumulación de saber humano, y joyas arquitectónicas que nunca más volvieron a recuperarse.

Para ese entonces, cuando los árabes, en general, como nación, eran sin duda la civilización más progresiva del mundo, el territorio de los actuales Estados Unidos estaba apenas habitado, y los bretones, futuros conquistadores de estos territorios, vivían una etapa contradictoria, signada por el conflicto entre fuerzas civilizatorias progresivas, y una nobleza e Iglesia dominantes que, aliadas, quemaban como brujas a las mujeres que osaban ser propietarias de un saber al cual los varones temían.

Los Estados Unidos se inventaron después. Pueblo de historia reciente, ha pretendido compensar esa escasez de historia con la construcción de un sentido de identidad basado en la desinformación sistemática de su pueblo acerca del mundo que les rodea, y un etnocentrismo aberrante, que no se compadece con sus enormes logros en el

campo de la ciencia y la tecnología. Numerosos estudios han señalado que el escolar estadounidense promedio, y el adulto norteamericano promedio, pertenecientes a la clase media, tienen menos conocimientos de geografía e historia universal que sus homólogos europeos y latinoamericanos.

El gran desarrollo de la tecnología ha fortalecido esa sensación del norteamericano promedio de que su país es el ombligo del mundo, y no solo su país, sino también sus valores y cosmovisión. En los discursos del Sr. Bush hijo, su cultura ES la cultura universal, y sus valores SON los del modelo civilizatorio por excelencia.

Los estadounidenses han construido reducciones muy sencillas a partir de la experiencia que sus medios de información procesan. Una de las más sencillas y escandalosas es la de asimilar todo lo árabe a atrasado y retrógrado, y el islamismo a una forma religiosa extremista y peligrosa. Otra es la de identificar terrorismo con Islam o árabe. *O esa otra de que el palestino que mata como una bomba humana es terrorista, pero el gringo que lanza un misil que pulveriza a una inocente familia que bailaba en un matrimonio en Afganistán no lo es.*

Su falta de entendimiento de lo árabe e islámico les ha llevado a darse de golpe en golpe, y se los siguen dando. Ayer pensaban que el enemigo principal era el mundo árabe que reaccionaba frente a la entonces rápida y poco sopesada creación del Estado de Israel. No se han atrevido jamás a calificar a las prácticas de ese Estado como terrorista, mientras que sí son pródigos en referirse de ese modo a los milicianos palestinos. Su silencio cada vez que los israelitas asesinan «por error» a mujeres y niños palestinos, contrasta con la impresionante rapidez con que condenan las acciones de los jóvenes suicidas palestinos.

Cuando Irak inició una guerra contra su vecino Irán, en los ochentas, no dudaron de alinearse junto al «ahora» totalitario y represivo Saddam Hussein (¿y cuándo no lo fue?). Saddam y su clan (pertenecientes al islamismo sunnita hanafí, es decir, a una de las versiones más laicas y racionalistas del Islam) luchaban entonces contra el peligro de la re-

volución iraní de los Allatolahs, musulmanes chiítas de la corriente llamada duodecimista. Los chiítas, en general, reclaman ser los seguidores más fieles del Islam, pues no solo reivindican ser los descendientes directos de Alí Ibn Abi Talib, marido de Fátima, la hija de Mahoma, sino los seguidores incondicionales de éste, enemigo acérrimo de la dinastía omeya que habría asaltado oportunamente al Islam para ganar poder e influencia. Alí fue asesinado por un extremista furioso, bajo clara protección de los omeyas, y también fue asesinado uno de sus más importantes seguidores, el imán Hussein. Luego sus leales se constituyeron como chiítas (guerrilleros). Desde entonces, sunitas y chiítas dividen al mundo islámico por barreras infranqueables.

Pero volvamos a nuestro tema. En esa guerra EEUU y países europeos apoyaron a Irak y Saddam; lo armaron y le proporcionaron los materiales y conocimientos de base para que sus centros de investigación y militares desarrollen armas químicas, biológicas y de destrucción masiva, que, cosa rara, en aquel entonces no preocupaban a los estadounidenses, al menos no tanto como ahora. Claro, entonces se usaban para matar iraníes chiítas.

Esa incomprensión estadounidense de otras culturas y civilizaciones, dicho sea de paso, fue la que le llevó a apoyar a Osama Bin Laden y los muyaidines, y a avivar a una guerra en Afganistán mientras los soviéticos dominaban ese país. Pero cuando estos salieron, los ex agentes de la CIA se aliaron con los talibanes, secta que tiene su origen en los llamados Hermanos Musulmanes que nacieron en el siglo XIX como respuesta a la occidentalización del mundo árabe y musulmán. Osama es tan antiestadounidense como en su momento fue antisoviético. La red Al Q'eda es hija de Osama y de la miopía

Esa incomprensión estadounidense de otras culturas y civilizaciones, dicho sea de paso, fue la que le llevó a apoyar a Osama Bin Laden y los muyaidines, y a avivar a una guerra en Afganistán mientras los soviéticos dominaban ese país

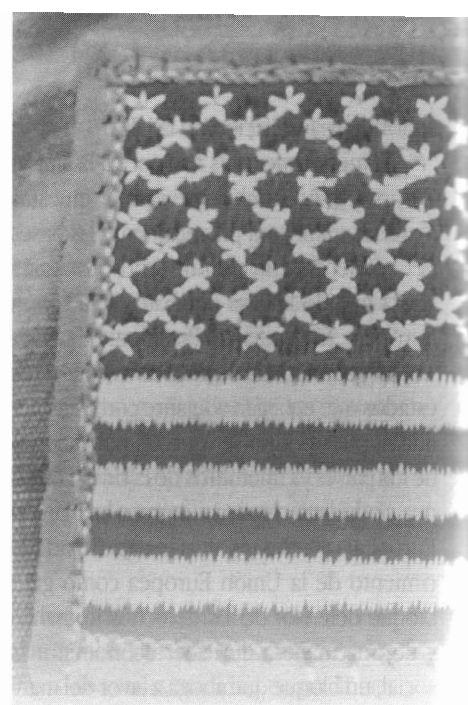
estadounidense para entender culturas ajenas.

La hipótesis de que Irak apoya a Osama y sus seguidores no tiene asidero, al menos no con la información disponible. Los sunitas hanafíes están muy lejos ideológica y religiosamente de los herederos talibanes y «osamistas» de las revueltas wahhabíes y de los Hermanos musulmanes, entre los siglos XVIII y XX. Los laicos hanafíes son herejes y satánicos a los ojos de los fundamentalistas, pues manejan el Estado sin regirse por la ley coránica, y sin apoyarse en el clero. Chiítas y talibanes (aunque enemigos ideológicos entre sí), concuerdan en que el clero es quien debe manejar los asuntos del Estado, y rechazan el laicismo de los hanafíes de Irak.

Es interesante señalar que los hanafíes, aun cuando controlen el gobierno a través del Partido Baas, son minoría religiosa en Irak. La mayoría de la población, ubicada en el Sur, es chiíta. La otra gran porción de la población, la kurda al norte, es sunita, pero no hanafí. Pero hay una diferencia. Mientras la población kurda no se reivindica como árabe y reclama su derecho a la formación del Kurdistán (con territorios en Turquía, Irak e Irán), la población chiíta del Sur y Oriente de Irak sí es árabe. A pesar de ser chiítas como los iraníes, étnicamente son árabes igual que Saddam, mientras que los iraníes no son árabes sino persas, de origen ario.

Cuando Bush padre ganó la guerra en el 91 y detuvo el avance sobre Bagdad, pesaron estas consideraciones. No estaba claro quién iba a reemplazar a Saddam. Efectivamente, revueltas chiítas en el sur y kurdas en el norte fueron salvajemente reprimidas por Saddam, y evitaron que Bush se comprometiera con una situación de anarquía que al parecer no iba a ser del agrado ni de turcos (enemigos de los kurdos), ni de los gobernantes sunitas de la mayoría de Estados Árabes de la región, que no verían bien un reforzamiento de los árabes chiítas de Irak.

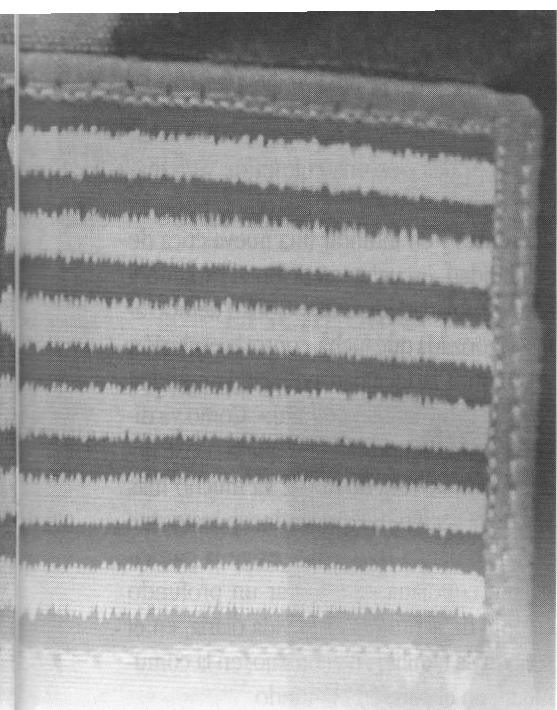
Ahora estas consideraciones no juegan. Los intereses petroleros de los EEUU le han llevado a prescindir de estos análisis. Yo personalmente no entiendo qué sería esa democracia que ellos pretenden instaurar, pues una auténtica democracia significaría la autonomía de los kurdos del norte, enemigos irreconciliables de los fascistas militares turcos aliados de los EEUU, y apoyar a que formen el Kurdistán. Significaría también el in-



cremento del poder de los chiítas en el Sur. Apostar a las pugnas internas del partido Baas no resuelve el problema político, al menos no desde el punto de vista norteamericano. Hasta los más moderados baasistas son antiestadounidenses y no van a vender su patria al mejor postor. Preferirán ser buenos aliados de franceses y alemanes, que a los ojos de la población de Bagdad e Irak Central, son amigos que se han opuesto a la guerra.

Los petroleros tejanos no pueden estar tan seguros de ganar esta guerra política del petróleo porque su torpe diplomacia gubernamental cometió el error de referirse despectivamente a Alemania y Francia, en un acto arrogante contra quienes, después de todo, tenían historia cuando los Estados Unidos no existían aún ni en la imaginación del más utópico pensador. Ellos confían demasiado en las ficticias democracias de España y Gran Bretaña, que siguen ciegamente las órdenes del NUEVO Emperador del Siglo XXI, mientras la absoluta mayoría de sus poblaciones civiles se opone a esta guerra. Si hay algo que también está cuestionando esta guerra es el contenido de la democracia en Occidente.

La guerra militar, sin duda que la ganarán los Estados Unidos y sus acólitos. Soldaditos virtuales que hacen guerras virtuales ganarán sin duda a un ejército débil que caerá en algún momento en un pánico similar al que los aniquiló en la guerra del Golfo del 91. Mejor dicho, soldaditos virtuales que son manejados por la más impresionante tecnología de destrucción de toda la historia de la humanidad, podrán en menos o más tiempo despedazar a miles de soldados, volatilizarse a miles de civiles, volver a destruir como



hace siglos lo hicieron los mongoles, palacios, jardines y joyas arquitectónicas. Será una guerra violenta, misericordiosa e inmisericorde. Inmisericorde porque los soldaditos virtuales no hacen la guerra sino que

la juegan, y no tendrán compasión de las vidas que segarán. Se sentirán orgullosos del poder de sus bombas y jamás verán la cara de horror de los niños y madres que matarán. Será una guerra misericordiosa, porque será rigurosamente bíblica. Sus armas harán verdad aquello de que «del polvo viniste y en polvo te convertirás». Porque sólo polvo quedará de los soldados y civiles que asesinarán.

Y lo peor: esta dizque guerra contra el terrorismo no hará más que potenciar el terrorismo que dicen combatir. Cada niño huérfano de esta guerra es un futuro terrorista. Cada joven superviviente de la cruel masacre que se avecina engrosará las huestes de esos grupos a los que los Estados Unidos dice querer destruir. La desmesurada y cruel victoria que se avecina tendrán un efecto históricamente efímero y ficticio. Centenares de miles de niños y jóvenes iraquíes que pudieron ser grandes científi-

cos, poetas o artistas están condenados por los adalides de esta democracia y esta civilización a truncar sus sueños, y a convertirse a la fe de los asesinos de sus padres y hermanos: la fe estúpida y cínica de que sólo la muerte de otros seres humanos traerá paz y garantizará la vida.

Ganar la guerra de la próxima semana puede significar el inicio de la pérdida de la gran lucha mundial civilizatoria, pues esta vez también chiítas y otras sectas ven como un acto cruel, desmedido y contra la Compasión y Misericordia de Alá, la masacre que allá se prepara. No sólo lo han entendido ellos, enemigos históricos de los sunitas, también lo ha comprendido el Jefe máximo de la Iglesia Católica, el Presidente francés, y millones de millones de hombres y mujeres en todo el mundo, que rechazamos esta, al parecer, inevitable e irreversible masacre que se adorna con el nombre de guerra.

(Cuenca, Marzo 18 de 2003)



La cultura de la PAZ una tarea urgente

3 Pablo Estrella Vintimilla
Profesor de la Universidad de Cuenca



¿POR QUÉ UNA CULTURA DE LA PAZ?

En 1997, la Asamblea General de las Naciones

Unidas proclamó el año 2000 como el «Año Internacional de la Cultura de la Paz», y en 1998, decidió proclamar la década 2001 - 2010 como «Decenio Internacional de una Cultura de Paz y No Violencia para los Niños del Mundo». Con uno y otro motivo, un grupo de Premios Nobel de la Paz redactó un Manifiesto, con el deseo de que el mayor número posible de personas tuviera la posibilidad de expresar su compromiso personal y cotidiano con la cultura de la paz, pues el objetivo que se proponía era reunir 100 millones de firmas antes de la celebración de la Asamblea del Milenio de las Naciones Unidas en el año 2000.

No tengo datos acerca de cuántas firmas respaldaron dicho Manifiesto. Para muchas personas, para una gran mayoría, no tendrán ningún significado ni el Manifiesto

ni el número de firmas recogidas, frente a todo lo que hoy tenemos de ver y oír debido a la prepotencia del imperio norteamericano en la invasión desquiciada que se ha realizado a Iraq. Pues el pesimismo, casi la desesperación, nos asaltan en este momento al constatar cómo todos los principios y los instrumentos básicos del derecho internacional han saltado en añicos, y la ONU no ha avanzado a levantar dignamente la cabeza, ante la prepotencia del presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, y su camarilla de veinte y cinco personas.

Mas, el elemento más importante de dicho Manifiesto fue la invitación que se hacía a toda la humanidad a comprender que la paz duradera, además de ser un problema de los Estados e instituciones, es fundamentalmente un compromiso de cada persona en su vida cotidiana, en el día a día. Es decir, que en su actividad diaria, cada individuo u organización puede contribuir en este proceso de transformar la cultura de la violencia y la guerra en una cultura de la paz.

LOS HORRORES DE LA GUERRA

Los ejércitos invasores de los Esta-

dos Unidos y de la Gran Bretaña han asolado el territorio iraquí desde todos los frentes, incluidos aquellos países cuyos gobiernos no pudieron resistir a la tentación de dejarse comprar con millones de dólares, a pesar de la firme oposición de sus pueblos.

Se ha perpetrado una horrible masacre, se han destruido miles de vidas humanas, población civil inocente que no tiene nada que ver con los mezquinos intereses que siempre están en la base de cualquier guerra. De manera enfermiza, que raya prácticamente en la demencia, el señor Bush y sus pocos aliados, han dispuesto que las fuerzas de la destrucción y de la muerte arrasasen con todo lo que encuentren a su paso, en nombre de la lucha contra el gobierno de Bagdad. Y lo más grave y funesto es que el señor Bush se ha arrogado, por sí y ante sí, todas las atribuciones para calificar, como él quiere, todo cuanto se le viene en gana, haciendo tabla rasa de cualquier principio y disposición del derecho internacional, de los acuerdos y tratados básicos que se han establecido para mantener la paz en el mundo. El propio Secretario General de las Naciones Unidas tuvo que reconocer que la

diplomacia h

El pr
No existió fu
tenerlo. La O
realizaran las
ceso de desar
sideraron qu
año más para
tivos, Bush e
ninguna cons
en su propio
importantes
ron - y contin
tra de la guer
Para el señor
la guerra es
guir la paz. E
militar y de t
se convierte
frentar todo
migo.

La invas
una marcha f
encuentra a
todo. Vidas h
mueren sin s
les de heric
hospitales, e
medicinas b
bles. Puebl
tos, sin agua
para su sufr
en alto, para
brazos amp
tados a emj
las grietas c

El lenguaje, *forma y fundamento de la cultura*



¿Cómo percibe la Lingüística en la actualidad?

Está en una fase de ebullición, de progreso y al mismo tiempo en una realidad de crisis de la unidad de la Lingüística. Hubo un desarrollo multiforme en la Lingüística en varios sentidos y direcciones, de suerte que un lingüista hoy en primer término o es idealista o es estructuralista o es generativista. Importa el punto de vista teórico, la concepción, más que el dominio de la especialidad.

Esta crisis llega hasta la terminología. El mismo término puede tener un valor totalmente diferente de acuerdo con la concepción teórica, metodológica que se presente, por lo que se hace más difícil dominar todo el ámbito de la lingüística.

¿Cómo cree que debería ser la enseñanza?

Al comienzo, sobre todo, se debe enseñar aquellas pocas cosas que admiten más o menos todos los lingüistas y más tarde, solo para la especialización, se dirá «desde el punto de vista generativo...», «desde el punto de vista estructural...» Y siempre se debe aplicar el principio del «antidogmatismo»

¿Cómo se aplica este principio?

Entendiendo que los hombres siempre han sido inteligentes y han sabido algo (los de buena fe, claro) acerca del lenguaje y que, en general, en la ciencia de la cultura tenemos primero la tradición que, según Menéndez Pidal, ocupa el primer lugar en la cultura.

Solo en la tradición tenemos lo novedoso y hasta lo revolucionario, porque quien dice solo cosas nuevas no dice nada y su realidad no co-

Coseriu es uno de los lingüistas de mayor prestigio. Sus numerosos estudios se han difundidos en varios idiomas. Doctor en Letras por la Universidad de Roma y en Filosofía por la Universidad de Milán, posee una amplia trayectoria académica en centros superiores europeos y americanos. A su paso por el Perú, el lingüista rumano fue entrevistado por la periodista Elena Belletich de Rojas.

rrponde a las inquietudes que tienen todos los hombres cultos acerca de los problemas de la cultura que tenemos como seres humanos.

Además, se debe entender que en la ciencia de la cultura ningún error es solo error, sino que incluso en el error hay algún núcleo de verdad que después se ha parcializado o desviado.

¿En qué punto de la enseñanza de la Lingüística se debe poner énfasis?

Primero, hay que insistir en la enseñanza de la Lingüística y luego pasar a lo técnico. En lugar de decir que el lenguaje es el fundamento del ser hombre, hay que decir que ese fundamento es una forma de la cultura y al mismo tiempo fundamento de la cultura no lingüística exactamente. Hay que hacer que el alumno se entusiasme aunque no vaya a ser lingüista.

¿Qué hace falta para una buena enseñanza del lenguaje?

El interés por el lenguaje por parte de varias disciplinas, y la concentración en el lenguaje que tenía la educación antigua y la medieval. Los antiguos y los medievales escribían siempre bien, porque tenían una educación lingüística mucho más compleja que la nuestra. Todo el llamado Trivium era exclusivamente lingüístico. Con él se empezaba la educación general para pasar después a la ciencia de las cosas. Se estudiaban primero las ciencias de la ex-

Hay que procurar que la enseñanza gramatical no sea una nomenclatura vacía, puesta antes. Esta debe darse después de que ya hay cierto conocimiento reflexivo que se fija luego mediante la gramática

presión: gramática, retórica y dialéctica.

¿Cuál es la función del profesor en la enseñanza del lenguaje?

Todo profesor debe ser profesor de idioma. Si enseña matemáticas o historia, también debe enseñar el lenguaje que emplea el matemático, el historiador, etc. Esto ya lo han reconocido algunos países como Francia, donde una persona no puede pasar el curso de Matemáticas (por ejemplo) si comete errores de ortografía. En los países americanos tenemos como principio que todo esto es asunto del profesor de idioma, y que un escrito puede estar lleno de errores de ortografía, pero si las fechas, para el caso de un trabajo de historia, están bien, entonces el trabajo también.

¿Qué les aconsejaría a los docentes de Lingüística?

Tratar de que la enseñanza del idioma nacional se convierta en Educación Lingüística, porque hasta hoy se ha entendido la frase «enseñar lingüística» como la enseñanza de Lengua solamente y no de Gramática, y esto es un error. Se deben enseñar ambas, pero teniendo claro que la enseñanza de la Gramática no está antes que la enseñanza de la Lengua y del lenguaje, sino que está después.

Hay que procurar que la enseñanza gramatical no sea una nomenclatura vacía, puesta antes. Esta debe darse después de que ya hay cierto conocimiento reflexivo que se fija luego mediante la gramática. Esto requiere muchísimo tiempo y, lamentablemente, existe la actitud (en el mundo hispánico sobre todo) de hablar de cualquier modo, con tal que se entienda. Y además tenemos precisamente para esta enseñanza pocas horas.

Finalmente, deben aprender las reglas, entenderlas de manera reflexiva, pero después de haber advertido intuitivamente que tenemos esta posibilidad de uso creador del lenguaje y que podemos modificarlo. ¡No se imagina usted todo lo que los alumnos descubren cuando se empieza así!



Alfonso Calderón Cordero
Profesor de la U.D.A.

La mente negativa anorexia nerviosa y adolescencia

A manera de testimonio, intercalo en este artículo las vivencias de Fernanda, una adolescente que tuvo la suerte de escapar de las garras de la enfermedad y ahora es una brillante estudiante universitaria:

«¿Todavía crees que no existe?...

¿Todavía crees que lo invento?...

¿Y tú crees que esa soy yo?

Talvez...»

Enfermedad de nuestro tiempo, al igual que la vigorexia (obsesión por aumentar la musculatura), en la que predomina el culto por el cuerpo. Anorexia (anorexis) significa falta de apetito. Pero el problema no radica en que el anoréxico no tenga deseo de comer. Es más bien un trastorno alimenticio que se suma al anhelo de una imagen corporal perfecta y un rechazo a la gordura o a la obesidad, transformándose en una enfermedad crónica progresiva, muchas veces mortal:

«Me encontré frágil, temerosa, niña...

Y a cambio me volvió perfecta, invencible.

El precio es alto

Ahora quiere mi vida.

¿Y la comida?

No, no la necesito

No soy humana, soy mejor que eso.»

Un porcentaje importante de adolescentes padece anorexia nerviosa. Recientes investigaciones señalan que el 50% de las adolescentes sigue alguna dieta. El 95% de anoréxicos son del sexo femenino. Las atletas, bailarinas de ballet y modelos profesionales son las que más frecuentemente padecen el mal. Las adolescentes de clase media y alta son las más afectadas.

La dificultad mayor radica en que el

anoréxico desarrolla una enorme resistencia a ayudarse a resolver el problema:

«Me ha prohibido sentir

Catalogó el placer como pecado

Se apropió de mi cráneo

Se exterioriza en mi cuerpo

Su voz me embruja

Sus promesas me seducen

Finalmente logró convencerme»

En la actualidad, los trastornos alimenticios

son considerados enfermedades emocionales. La anorexia nerviosa se transforma entonces en un padecimiento de profundas implicaciones mentales y corporales:

«Me sugiere cucullos, venas, sogas, cuellos

Me ofrece laxantes, dedos, básculas y espejos

Me sopla angustia, me roba viento

Va a matarme... lo sé.»

Los anoréxicos son personas delgadas, malnutridas, con la piel seca y fría, cabello frágil y lacio; uñas quebradizas. A medida que la enfermedad avanza, los dedos se deforman y el corazón se empequeñece, con riesgo de infarto; padecen constantes infecciones por pérdida de la inmunidad; cambios de carácter, irritabilidad; en las mujeres se suspende la menstruación; temperatura corporal baja, hinchazón generalizada, cambios metabólicos y físicos potencialmente mortales:

«Me enseñó que los humanos son crueles

Que soy un monstruo

Que no hay salida.»

El curso de la enfermedad es variable. Algunos se recuperan con facilidad. En otros, se vuelve un padecimiento crónico que puede durar muchos años y provocar la muerte por desnutrición o los desórdenes mencionados. La hospitalización es obligatoria, cuando la pérdida de peso desciende a la cuarta o tercera parte; si el anoréxico ha llegado a la depresión, puede suicidarse:

«Me enseñó a desear la muerte

A buscarla con un lento y marcado

masoquismo

Me engañó, ahora sé que quería ser libre

Salir de mi cuerpo

Estaba en su derecho.»

El 10% de las personas con anorexia avanzada fallece, pese al tratamiento. Son perfeccionistas y la mayoría de ellos tienen un coeficiente intelectual elevado:

«Usó todos mis argumentos

Mi mente... brillante

Para hacerme daño.»



La posmodernidad y el turismo

2 **Narcisa Ullauri Donoso**
Profesora de la U.D.A.

Si bien la actividad de trasladarse de un lugar a otro se inicia con el hombre mismo, el turismo como actividad promueve el deseo de conocer, de aprender, de descansar. Así se desarrolló, a partir del siglo XVIII, cuando los ingleses y la nobleza europea salían a recorrer Europa, lo que se llamó Gran Tour, que coincidió con el siglo del imperialismo. Posteriormente se estancó, durante el período comprendido entre las dos guerras mundiales, para activarse a partir de 1970, hasta convertirse en una actividad netamente postmoderna, en especial luego de la caída del muro de Berlín.

Cuando dudamos de los valores de verdad establecidos, nos ubicamos en un verdadero pensamiento postmoderno, que busca nuevas soluciones para los problemas mundiales agravados por la modernidad. Los cambios producidos en lo económico, social y político, traducidos en la globalización de la economía de libre mercado, la democracia como sistema de gobierno y la nueva tecnología de la comunicación, que sitúa la información en el principal bien de intercambio y poder, pueden entenderse como «postmodernidad». Tal vez la información sea su herramienta principal.

Estas condiciones han derivado en

La nueva tecnología de la información lleva a un nuevo modelo mental para conocer la realidad; los datos y las imágenes son extraídos de diferente forma; el recuerdo y la memoria van desapareciendo. La televisión, y más recientemente el ordenador, van disminuyendo la comunicación socio-afectiva

una manera de ver el mundo, en una cultura que determina las formas de actuar individual y socialmente, formas que han llevado al ser humano a mirar el mundo en forma individual, a viajar, a conocer; cambia la concepción de Gran Tour, propio de la modernidad, por el For Individual Travel (FIT)) o turismo individual, que encuentra su propia motivación en la decisión del viaje.

La característica clave de este turismo postmoderno viene determinada por el desarrollo tecnológico impulsado por el triunfo de las vías telemáticas. Las nuevas formas de comunicación han transformado la intimidad en el contexto de la vida cotidiana al romper las estructuras espacio-temporales antes mantenidas. Con ello, la persona extraña, lejana, pierde el sentido de hostilidad, de enemistad. Se producen situaciones jamás pensadas como, por ejemplo, el poder llegar a conocer mejor a una persona que vive a miles de kilómetros, y a quien nunca se ha visto, mejor que al vecino que lleva 15 años viviendo a nuestro lado. Ansiamos conocer ese lugar lejano donde se compra paz, se elimina el estrés, se encuentra la individualidad.

La nueva tecnología de la información lleva a un nuevo modelo mental para conocer la realidad; los datos y las imágenes son extraídos de diferente forma; el recuerdo y la memoria van desapareciendo. La televisión, y más recientemente el ordenador, van disminuyendo la comunicación socio-afectiva, como dice V. Colom y Melich (1993). Se da una primacía de la rentabilidad sobre la productividad, donde se valoran los resultados que podamos conseguir a corto plazo, eliminando las apuestas a largo plazo. El éxito se convierte en el criterio del juicio. La máxima podría ser la de vivir el presente, sin importar el pasado o el futuro. Se busca expresar el presente, afirma Joaquín Hernández.

Las actividades físicas realizadas en el medio natural dejaron de ser una cuestión de supervivencia para convertirse fundamentalmente en un modo de recreación y liberación de las cargas impuestas por la sociedad moderna, es decir, una cuestión de ocio. Si prestamos atención al rafting, hoy día una persona que desee aventurarse por el descenso en un río necesita muy pocos preparativos para

vivir la aventura. Le bastará buscarse un hueco en su agenda de ocupaciones y desplazar-se de su lugar de residencia a uno de los múltiples lugares donde se oferta ese servicio. Ello le supondrá muchos conocimientos externos a la propia actividad: conocer el horario de apertura de la empresa, el precio de los servicios que deberá abonar, la ubicación y el trayecto para poder dar con el lugar donde se encuentra ubicada la salida, etc. En cualquier caso, ninguno de estos conocimientos son necesarios para la actividad en sí, ninguno de ellos garantiza una seguridad mayor en la relación mantenida con la aventura desarrollada en un medio natural. Esta misma actividad, emprendida por un antepasado del s. XV o XVI, no estaría excluida de peligros, que solo podría enfrentarlos quien poseyera cualidades físicas y conocimientos en construcción de embarcaciones y en navegación. Ninguna persona que no reuniera esas cualidades se inclinaría por tal aventura, salvo que la acción fuera necesaria para la supervivencia individual o del grupo.

La supremacía del hombre sobre el medio que le rodea se ha dado gracias a la contribución del conocimiento y la ciencia. El conocimiento por el que funciona el mundo se encuentra repartido en sistemas dirigidos por expertos dentro de cada campo; ninguna persona puede hacerse una experta en todos los campos. De hecho, como ha afirmado Anthony Giddens, las relaciones sociales en la modernidad se encuentran profundamente ligadas a los mecanismos de confianza depositados en estos sistemas de expertos.

Con todo, no pueden obviarse las consecuencias que algunos de estos cambios sociales han tenido sobre el ocio y el consumo en particular, y sobre el turismo en general: a) el capitalismo ha ampliado sus coordenadas espacio-temporales de colonización; b) el ocio se ha convertido en el principal sector productivo del planeta; c) el tiempo -según la teoría social moderna sólo podía ser llenado mediante trabajo- ha perdido su autonomía en el horizonte de un capitalismo global que hace del mundo una utopía lista para ser consumida por las expectativas de clientes-tipo.

• La deuda ecológica

María Gabriela Santacruz M.
Alumna del IV ciclo de Comunicación Social

La incesante presión por el pago de la deuda externa en América Latina, nos ha llevado a aparentar ceguera ante el gigantesco costo ambiental y -lo que es más grave- a permitir que continúe la destrucción de nuestros recursos naturales a cambio de dinero.

Los modelos de explotación de recursos naturales avanzan rápidamente hacia los países de economías más debilitadas y dependientes; tal es el caso de las petroleras y camaroneras en el Ecuador o el incremento de la producción de soja mediante fertilizantes sintéticos en Argentina; dos de los innumerables casos de sobreexplotación del medio ambiente, que a la larga generan mayor sometimiento.

Walter Alberto Pengue define la deuda

ecológica como: «Aquella que ha sido acumulada por el Norte, especialmente por los países más industrializados, hacia las naciones del Tercer Mundo, a través de la explotación de los recursos naturales por su venta subvaluada, la contaminación ambiental, la utilización gratuita de sus recursos genéticos o la libre ocupación de su espacio ambiental para depósito de los gases industrializados»

¿QUÉ NOS DEBEN LOS PAÍSES DESARROLLADOS?

Varios académicos y ONGs del Sur estudian la posibilidad de cuantificar los componentes de esta deuda ecológica, salvo en algunos casos complejos. «Se vinculan por ejemplo -sostiene Alberto Pengue- con los costos de reproducción o manejo sostenible de recursos renovables exportados como la reposición de los nutrientes incorporados en las exportaciones agrarias, o los costos de reparación de los daños locales producidos por las exportaciones: daños a la salud por el uso de agroquímicos prohibidos en sus países de origen, disminución productiva por sobreexplotación, contaminación con mercurio, costos actualizados de la indisponibilidad futura de recursos no renovables como el petróleo o la biodiversidad».

Inconscientemente se prestan varios servicios ambientales como sumideros de carbono y gases de efecto invernadero -CFCs- producidos en grandes cantidades por países industrializados. Mientras en los países subdesarrollados, en un año se producen 0,5 toneladas de carbono por habitante, en los Estados Unidos se producen 5 toneladas por habitante y la mitad en la Unión Europea; pero inocentemente nuestras áreas selváticas actúan como tragaderos de los contaminantes sin ninguna retribución.

Además, se realiza el reciclado de nutrientes, la depuración de aguas en los humedales, los centros originarios de biodiversidad y recursos genéticos, la evaporación del agua, la estabilización de zonas costeras y otros, que son fundamentales para el equilibrio del planeta. Y esto sin detallar los abusos que cometen los países desarrollados, como la biopiratería, pues algunas plantas de la selva amazónica, como la uña de gato, cuyas características medicinales son sorprendentes, han sido extraídas sin permiso alguno y patentadas por grandes empresas farmacéuticas. El problema se agrava en otros casos como el de la ayahuasca -planta usada por los indígenas ecuatorianos-, cuya infusión produce embriaguez y es utilizada en sesiones shamánicas; en caso de ser tratada irresponsablemente, las consecuencias serían trágicas.

Esto no significa que los países latinoamericanos deban buscar indemnizaciones por todo lo que su medio ha aportado a otras regiones del mundo; sino que es justo se haga una extracción respetuosa de sus recursos y se reconozca la importante función que cumplen las comunidades indígenas para mantener productivas las tierras donde fracasarían los procesos industriales.

EL MITO DE LAS LEYES DE PROTECCIÓN

Lo sorprendente es que ante la permanente amenaza, en los países latinoamericanos aún no existen reformas legales serias para cuidar el medio ambiente. Día a día las grandes empresas acaban con hectáreas de bosque y extraen recursos no renovables a costos miserables; varias comunidades indígenas son obligadas a abandonar las zonas en las que viven, ya que allí se encuentran los productos explotables.



Tras los proyectos de inversión «vienen la polución, la prostitución y las drogas», afirma el Subcomandante Marcos en «El rompecabezas del Neoliberalismo». La explotación de petróleo y minerales por parte de empresas extranjeras -y también el turismo- amenazan los territorios de los indígenas americanos.

EL RECLAMO ES JUSTO

Según los expertos, los países del Tercer Mundo han cancelado con creces la de-

uda externa; sin embargo, los especuladores de los bancos privados, el FMI, el BM y los países ricos aún no están conformes con cuanto han obtenido. Joan Martínez Alier cree que la deuda externa puede ser perfectamente negociada con el pago de la deuda ecológica. «La cancelación de parte de la deuda externa a cuenta de la deuda ecológica disminuirá la presión sobre los recursos naturales de los países del Sur, al tiempo que mejoraría la situación de pobreza y contri-

buiría a un ajuste ecológico del planeta».

Los países latinoamericanos tienen derecho de reclamar por la ocupación de su espacio vital con gases tóxicos, la destrucción de hectáreas de bosque tropical, la extinción de varias especies, el robo de sus plantas con propiedades medicinales, la extracción de recursos no renovables, etc. Hasta el momento, las naciones ricas no han pagado por los favores recibidos a cambio del empobrecimiento de las comunidades.

•El respeto hacia quienes son diferentes

Joaquín Estrella Durán

Alumno del IV ciclo de Ciencias Jurídicas

El problema de la confrontación entre el hombre blanco o mestizo y el indígena, en sociedades como la nuestra, donde conviven diversas culturas y etnias, es un conflicto social que tiene siglos de antigüedad.

Parece que en nuestros días la reivindicación del movimiento indígena se vuelve una realidad: podemos verlos asumiendo responsabilidades y funciones públicas que no habrían podido pensarse siquiera hace un siglo, y tal vez ni hace una década.

La marginación de los indígenas empezó en el mismo momento de la Conquista. Los españoles llegados a América no eran gente de letras, sino artesanos, comerciantes, perseguidos, hidalgos segundones y hasta ex presidiarios. Evidentemente, no pudieron entender que las diferencias que los separaban de las culturas aborígenes americanas no eran sinónimo de inferioridad o de falta de civilización. La ambición de los conquistadores al encontrar las riquezas de América les llevó a idear sistemas de opresión para poner a su servicio a los indígenas y facilitar el acceso a los tesoros. Se aprovecharon al disponer de armas y medios no conocidos por los americanos para exterminar a innumerables hombres y mujeres y pasar por encima de los pueblos.

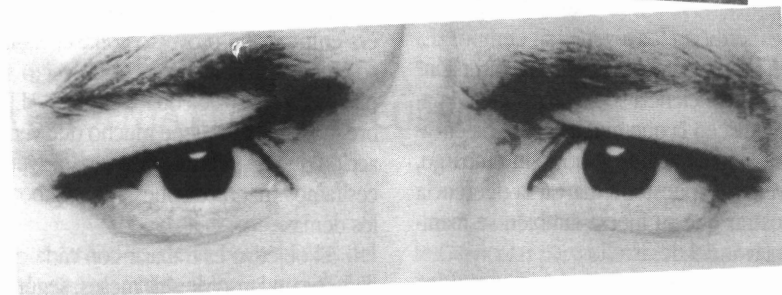
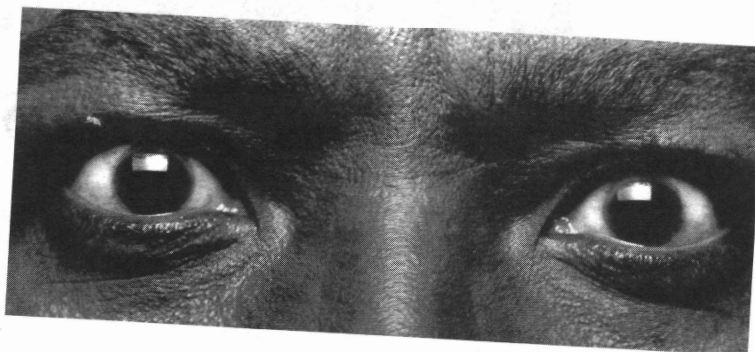
Cabe anotar que el papel de la Iglesia durante la Conquista fue más bien propiciatorio de la esclavitud de los indígenas. Las creencias religiosas se utilizaron como un instrumento de poder para atemorizar a quienes se quería someter y muchas veces

fueron pretexto para que se cometieran las más feroces atrocidades auspiciadas por los clérigos, como los autos de fe de la infame Inquisición.

La evolución de la humanidad, tras siglos de oscurantismo, ha propiciado el reconocimiento de los derechos humanos y de la reivindicación de las minorías que durante tanto tiempo han sido injustamente echadas a un lado. Hoy nos horrorizamos al conocer prácticas que antaño no solo se con-

sideraban normales, sino absolutamente justas, cuyos rezagos, sin embargo, los podemos encontrar en los prejuicios que todavía tienen quienes se creen blancos (aunque la mayoría de ecuatorianos somos mestizos) contra indígenas y afroamericanos.

Por eso, a nosotros nos corresponde ser partícipes de los movimientos humanistas de hoy, que buscan promover la igualdad social en todas las instancias y el respeto hacia quienes son diferentes.



• Un hombre de Derecho

Rebeca Harris

Alumna del VI ciclo de Comunicación Social

Su pelo pinta ya muchas canas. El paso del tiempo ha dejado huellas en su expresión y en su voz; comparte sus experiencias a detalle y siente cada palabra que pronuncia. Entre un café y otro, sonríe; su voz, sus gestos, su mirada expresan la seguridad del hombre sabio.

Padre de cinco hijos y abuelo de trece nietos, tiene algunos biznietos -recuenta con orgullo. Es abogado y ha cumplido cincuenta años de carrera profesional; a sus 76 años ha escrito muchos libros; es poeta y maestro. «Uno de los buenos», expresó uno de sus alum-

nos, quien sueña llegar a ser como él.

El doctor Jorge Maldonado Aguilar tiene su despacho en la edificación «Bolívar», donde junto a uno de sus hijos trabaja como abogado y consultor jurídico. Su mayor satisfacción es contribuir a la formación de nuevos profesionales del Derecho. Quienes han sido sus alumnos ocupan puestos de responsabilidad en el sector público y privado, en la política, en la banca, en la acción social.

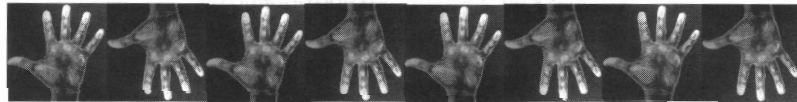
Actualmente ejerce la cátedra en la Facultad de Ciencias Jurídicas de nuestra Universidad, donde además se desempeña como Subdecano: «Nuestros estudiantes -dice- necesitan la depuración que se va consiguiendo a lo largo de los años». Manifiesta que la Facultad se ha comprometido a ofrecer a la sociedad los mejores abogados, pues en el futuro tendrán que abrirse campo en un medio saturado de profesionales mediocres: basta cami-



nar por la ciudad y ver cómo florecen los letreros de abogados sobre las paredes de adobe. Aspiramos a que los graduados en nuestra Universidad, agrega, estén siempre en ventaja, desde el momento de empezar su vida profesional, sobre aquellos que están por todas partes dispuestos por cualquier medio a ganarse unos dólares. Para ello -afirma enfáticamente-, la Facultad se ha propuesto hacer cada año una rigurosa selección de sus alumnos.

Sin duda, es la actividad lo que le mantiene en perfecto estado a sus 76 años de edad. A las siete de la mañana lo hallamos ya en la Universidad; luego alterna la cátedra con sus otras obligaciones profesionales hasta las siete de la noche, hora en que regresa a su casa para disfrutar de la lectura de un buen libro.

Al despedirme, me atrevo a comparar a este personaje con un libro clásico, que a pesar de ser constantemente leído se mantiene íntegro y nunca pierde la magia de las palabras, en las que siempre encontramos la verdad.



• «Manos» una nueva experiencia juvenil

Bernarda Martínez A.

Alumna del IV ciclo de Comunicación Social

Desperdician los jóvenes su tiempo? ¿Están simplemente dedicados a la diversión? ¿No tienen conciencia social? Existe una imagen negativa en la que mucha gente ha encaillado a la generación de hoy; sin embargo, hay jóvenes dispuestos a marcar la diferencia y demostrar que su fuerza también se manifiesta a favor del desarrollo.

Un grupo de chicas y chicos, reunidos bajo la denominación de Manos, han decidido asumir una actitud activa e innovadora que sin duda alguna se convierte en un valioso ejemplo que debemos seguir.

Manos es una organización sin fines de lucro, integrada por jóvenes de distintas edades que comparten un objetivo: colaborar con su esfuerzo y gestión para el desarrollo de comunidades indígenas rurales. Su misión específica es atender a las necesidades físicas e intelectuales de familias en comunidades de

escasos recursos. Esto lo hacen con el apoyo de empresas, organizaciones y personas dispuestas a brindar su apoyo para mejorar las condiciones de vida de los necesitados.

¿POR QUÉ MANOS?

Manos nace en octubre de 2001. La idea era empezar un proyecto con niños de escasos recursos; pero luego el proyecto se amplió hacia el trabajo con los padres. «El nombre -nos cuentan- tiene mucho que ver con la acción que realizamos, ya que para ayudar necesitamos manos dispuestas a colaborar con los demás».

El objetivo es trabajar con cada comunidad por un lapso de seis meses, según la disposición y necesidades del lugar; en este tiempo buscan mejorar el nivel y calidad de enseñanza en las escuelas mediante capacitación y donación de materiales; además intentan suplir las necesidades primordiales de los niños y adultos como alimentación y medicina, y ayudarles en las actividades que sustentan su comunidad.

LOGROS

En el tiempo que los jóvenes llevan trabajando, han realizado algunas actividades. En

la comunidad indígena de Monjas, en Quingeo, estuvieron un año; ahora se encuentran en las comunidades de Chinín y Delegsol. «Quisiéramos que el trabajo que hacemos fuese mucho mayor -dice uno de los coordinadores-, pero los recursos son el principal inconveniente; el trabajo lo hemos realizado autofinanciándonos y buscando apoyo de gente amiga que tiene inquietud por ayudar». Agrega que han pintado la escuela para los niños, han impartido charlas sobre prevención de enfermedades, prevención de ceguera, cuidado e higiene; han llevado ropa y materiales de juego para los niños y han conseguido que una brigada médica y sus doctores norteamericanos atiendan a alrededor de 200 personas.

Esta iniciativa representa la voluntad de los jóvenes por construir un Ecuador distinto, con ciudadanos nuevos, actores y protagonistas de su destino, críticos, reflexivos, conscientes de su responsabilidad social y de su papel histórico. De modo que es necesario potenciar las fortalezas juveniles, sus formas de expresión y organización, para que su fuerza sea una herramienta útil para la edificación de nuestro desarrollo.

MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN SISTÉMICA Y TERAPIA FAMILIAR

El viernes 14 de Febrero, la Universidad del Azuay inició la Maestría en Intervención Sistémica y Terapia Familiar, con alrededor de 30 estudiantes. La finalidad de esta maestría es la de formar recursos humanos con las habilidades necesarias para la atención de las dificultades psicológicas de las familias ecuatorianas, así como la prevención de los problemas relacionados con la salud mental.

Esta maestría está dirigida a los profesionales de la salud mental, Psicólogos clínicos, Psicólogos educativos-terapeutas y Psiquiatras, que obtienen la mención en Psicoterapia Familiar, y a Médicos, Psicólogos educativos, Psicólogos Laborales y Organizacionales, Trabajadores sociales, Educadores especiales, Antropólogos, Sociólogos y otras profesiones afines que obtendrían la mención en Intervención Sistémica.

INCORPORAN PROMOCIÓN DE INGENIEROS ELECTRÓNICOS

La Facultad de Ciencia y Tecnología incorporó a 20 estudiantes como Ingenieros Electrónicos. En esta oportunidad se graduaron los alumnos que viajaron a España para seguir un curso de graduación en la Universidad Politécnica de Madrid, y luego de la aprobación respectiva, tuvieron que sustentar un trabajo de investigación para así obtener su título. El evento se realizó en el auditorio de la UDA, el viernes 14 de marzo.

UDA CONCLUYE PROYECTO SIG

La Universidad del Azuay realizó el martes 18 de Febrero, un programa especial para presentar los resultados de uno de sus más importantes proyectos, se trata de una investigación en «Sistemas de información geográfica para aplicaciones Agropecuarias en el ordenamiento de territorios y manejo integral de cuencas,» integrado por una alianza estratégica internacional para la investigación y educación agropecuaria, y auspiciado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, y el Programa de Modernización de los Servicios Agropecuarios, a partir de un préstamo del Banco Mundial.

El proyecto, liderado por la Universidad del Azuay, entregó como resultado:

- 400 ejemplares del Almanaque Electrónico

del Ecuador que vienen en un CD y su respectivo tutorial.

- 36 estudiantes formados a nivel de especialidad en los 2 cursos de posgrado en «Ordenamiento Territorial, Manejo Integral de Cuencas Hidrográficas y Sistemas de Información Geográfica (SIG),»

- Investigaciones relativas a la temática del proyecto.

- Un entorno web (www.uazuay.edu.ec pestaña Proyecto PROMSA AG-CT-011), en el que se tiene a disposición: toda la información del almanaque electrónico, los artículos de investigación y otros datos relacionados con el proyecto.

De esta manera concluye un proyecto que requirió alrededor de 700.000 USD como financiamiento, y que ha generado gran beneficio para el desarrollo, agrícola, ambiental y académico de la región.



UDA PRESENTA REFERENTE CURRICULAR PARA EDUCACIÓN INICIAL

En el Auditorio de la Universidad del Azuay, el miércoles 19 de Febrero se realizó la presentación del Referente Curricular para la educación inicial de los niños y niñas de 0 a 5 años.

Este proyecto ha sido preparado por un equipo de especialistas del programa «Nuestros Niños», con el auspicio del Ministerio de Bienestar Social y el Ministerio de Educación, y como lo menciona uno de sus responsables, el Dr. Leonardo Izurieta Chiriboga, el Referen-

te Curricular partió de las realidades actuales de la sociedad y de la niñez ecuatorianas y se inspiró en los aportes científicos, técnicos y artísticos contemporáneos. Tiene una cobertura nacional y define lineamientos educativos para todos los programas, modalidades y personas, y para niños y niñas de 0 a 5 años.

En la elaboración de este proyecto participó una importante delegación de la Universidad del Azuay, liderados por la Dra. Emperatriz Medina, catedrática de esta Universidad.

CONFERENCIA SOBRE MANUELA SÁENZ

Como un aporte de la Embajada Colombiana dentro del programa para la promoción y divulgación de la historia y cultura colombiana, el lunes 24 de marzo el distinguido escritor y académico colombiano Antonio Cacua Prada ofreció una charla sobre «Manuela Sáenz, mujer de América» en la Universidad del Azuay.

El Dr. Antonio Cacua Prada es graduado en Ciencias Económicas y Jurídicas, ha sido Representante a la Cámara y Senador de la República, Presidente de la Asociación de Periodistas Iberoamericanos, es miembro de número de las Academias de Historia y de la Lengua de Colombia y correspondiente de las Reales de España y ha publicado más de sesenta libros, ensayos, prólogos y artículos.

VISITAN PERSONEROS DEL CONEA

Autoridades del Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación, CONEA, entre ellos, el Presidente encargado, Ing. Jaime Rojas y el Secretario Ing. Guillermo Falconí, realizaron una visita a la Universidad del Azuay, en donde fueron recibidas por el Rector de la Universidad, Dr. Mario Jaramillo Paredes.

La visita tuvo la finalidad de conocer el avance en el proceso de evaluación y acreditación que la UDA viene realizando con el apoyo de una Comisión especializada en el tema.

En el CONEA existe un Comité Técnico conformado por catedráticos nacionales seleccionados de acuerdo con un Reglamento específico, entre ellos se encuentra el Dr. Juan Morales Ordóñez, docente de la Universidad del Azuay, quien manifestó que «el aporte del CONEA al desarrollo de la educación superior en el Ecuador será fundamental. El hecho de contar con un sistema formal de evaluación, permite el mejoramiento de las instituciones superiores de educación en todos los frentes. La acreditación que es el resultado de la evaluación, es una instancia que garantiza el nivel de cada institución.»

CONVENIO UDA-CASA DE LA CULTURA

La Universidad del Azuay y la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay, realizaron la firma de una convenio de cooperación mutua. El acto se llevó a cabo en el Rectorado el martes 25 de marzo.

El objeto de este convenio es el de propiciar la difusión del acervo de la Biblioteca de la CCE - Azuay en la Internet, a través del servidor web de la Universidad del Azuay. A su vez, la CCE - AZUAY ofrece a la UDA la disponibilidad de préstamo de su fondo bibliográfico especializado, para apoyo a los programas de posgrado de la Universidad.



FOTO: PATRICIO BRINDO

PRIMER RECITAL POÉTICO

El Taller de creación literaria «La Pileta» de la Universidad del Azuay con el auspicio del Departamento de Cultura de la UDA realizó el «Primer Recital Poético» en el que participaron profesores y estudiantes de la Universidad. Este evento se llevó a cabo el 9 de abril en la sala de uso múltiple.

Este taller es producto del interés de estudiantes que con el apoyo de algunos profes-

sores, entre ellos la Dra. Sara Vanegas, se reúnen semana a semana con la finalidad de intercambiar poesía, cuento y cualquier expresión literaria inédita y, como lo menciona su coordinador, Geovanny Álvarez, de esta manera crear un espacio diferente para compartir intereses comunes así como también aprender y mejorar tanto el vocabulario como la forma en la que se escribe.

HOMENAJE AL DR. JOSÉ CORDERO ACOSTA

El jueves 3 de abril se llevó a cabo un acto de reconocimiento al Dr. José Cordero Acosta, por su labor desarrollada en el Congreso Nacional y su trayectoria como legislador.

El evento fue organizado por varias instituciones y personalidades de la ciudad de Cuenca, entre ellos estuvo la Universidad del Azuay, entidad a la que el Dr. Cordero pertenece como catedrático, primer Decano y profesor fundador de la Facultad de Ciencias Jurídicas.



FOTO: PATRICIO BRINDO

agenda

REVISTA COLOQUIO

ENCUENTRO NACIONAL DE TELECOMUNICACIONES

Durante los días 26, 27 y 28 de marzo, en la Universidad del Azuay, se llevó a cabo el Primer Encuentro Nacional de Telecomunicaciones y Tecnologías de Información, evento que estuvo organizado por la Facultad de Ciencia y Tecnología y su escuela de Ingeniería Electrónica.

Al evento, que contó con el auspicio de

diversas empresas públicas y privadas del área de las telecomunicaciones, asistieron estudiantes y profesionales, que recibieron conferencias de importantes expositores locales y nacionales, quienes ofrecieron temas como el Desarrollo de las telecomunicaciones en el Ecuador, las Tecnologías de telecomunicaciones y las Telecomunicaciones en la Sociedad.

LANZAMIENTO DE ESTAMPILLAS

La Universidad del Azuay y la Empresa Nacional de Correos realizaron el lanzamiento de la emisión postal con el tema: «Cuenca Artesanal». El evento se llevó a cabo el 27 de marzo es el resultado final del proyecto realizado por María Lorena Pantoja como una Tesis para la obtención del Título de Diseñadora por la UDA.

Como lo menciona Pantoja, en este proyecto se pretende realzar la tradición artesanal de Cuenca mediante la creación de una aplicación gráfica de postales y estampillas en la que intervienen las principales artesanías de la ciudad. La colección está formada por 10 estampillas que recrean la diversidad de nuestra artesanía.

El proyecto tuvo el apoyo de la Universidad del Azuay, la Empresa Nacional de Correos, el Municipio, Gobernación, Prefectura, entre otros organismos.

INCORPORACIÓN MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

En el Auditorio se realizó la investidura de la primera promoción de la Maestría en Docencia Universitaria en donde se incorporaron 32 docentes de la UDA.

El evento, que se realizó el 28 de Marzo, fue muy importante para la Universidad, ya que en esta oportunidad los estudiantes que recibieron el título de Máster en Docencia Universitaria, son en su totalidad profesores de la UDA. Este proyecto que dio sus primeros frutos, forma parte del esfuerzo que la Universidad hace por capacitar a su personal docente a fin de apuntalar la excelencia académica que le caracteriza.



CENTRO PARA DIFUSIÓN TECNOLÓGICA

La Universidad del Azuay y la Oficina de Investigaciones Sociales y del Desarrollo, OFIS, se han unido con la finalidad de implementar un centro de desarrollo empresarial y difusión tecnológica en la unidad productiva «El Gullán», en la parroquia La Paz del Cantón Nabón, perteneciente a la Universidad del Azuay, que promueva un mejor nivel de vida de la población del sector.

La Universidad del Azuay formará parte de este proyecto además de la infraestructura, con la Hacienda «La Paz», en la capacita-

ción y asistencia técnica a partir de la participación de estudiantes y profesores en este proyecto. OFIS por su parte invertirá el primer año en la infraestructura necesario un monto de 25.000 USD y se responsabilizará durante el tiempo de ejecución del proyecto (4 años) por la administración del local, junto con un comité de gestión conformado por dos representantes de la Universidad y dos representantes de OFIS, quienes estarán a cargo del seguimiento y evaluación del proyecto.

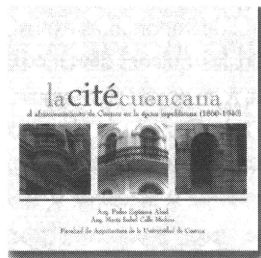
PANEL SOBRE EL CONFLICTO BÉLICO

El Departamento de Cultura conjuntamente con UDAFE realizó el martes 18 de marzo, el panel «El mundo, entre la guerra y la paz». El evento tuvo como invitados a los catedráticos universitarios Pablo Estrella Vintimilla, José Serrano González y Enrique Santos J, quienes abordaron los actuales acontecimientos internacionales desde las perspectivas ética, histórica y geopolítica.

De igual manera, la Escuela de Estudios Internacionales como parte de su preocupación por la situación en medio oriente y den-

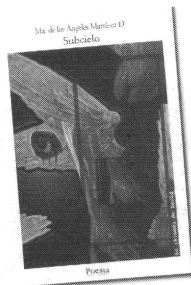
tro de la formación académica de los estudiantes organizó una mesa redonda sobre el tema «La Guerra entre Estados Unidos e Irak.»

Participaron en la Mesa el Dr. Mario Jaramillo Paredes, Rector de la UDA, quien abordó la parte histórica y cultural de la guerra, el Econ. Carlos Cordero Díaz con el tema económico del conflicto, y el Soc. Fernando Carvajal quien analizó el tema Político. El Dr. Paúl Granda fue el moderador del evento que se llevó a cabo el 4 de abril.



**ESPINOZA ABAD, Pedro y
María Isabel Calle Medina**
La cité cuencana
Facultad de Arquitectura de la
Universidad de Cuenca /
Universidad del Azuay / Casa de
la Cultura Ecuatoriana, 2002

Fruto de la investigación para su grado profesional, los autores entregan este hermoso volumen, donde analizan la influencia francesa en la expresión arquitectónica de la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX. Este período representa el momento más significativo en nuestro proceso cultural, pues en él se definen la imagen urbanística y la configuración estética de la ciudad; es particularmente significativo en la arquitectura, no solo por la riqueza y la variedad de los elementos franceses, sino por el aporte local y su fuerza simbólica. En formato y diseño impecables, el libro describe el proceso de transferencia y adaptación del clasicismo francés en la arquitectura de Cuenca, entre 1860 y 1940, para centrarse luego en el estudio histórico crítico de las obras arquitectónicas más representativas. Sin lugar a dudas, este es un aporte significativo de la nueva generación para el conocimiento cabal de nuestro pasado.



MARTÍNEZ D., María. de
los Ángeles
Subcielo
Cuenca, Universidad de Cuenca
/ Casa de la Cultura, Núcleo del
Azuay, 2002

Estos textos, a veces leves, a veces cínicos, parecen estar habitados siempre por el rencor, por la ironía, por la perversidad, por el desencanto, por un puñal que se esconde tras de cada palabra para rasgar la soledad, es decir, por todas esas virtudes del buen amor. Ese amor que cada vez, con más persistencia, con más dolor, carga la piedra que vuelve a rodar. Sísifo anhelante del hecho y del desecho. En estos poemas alguien sangra, y no es el tipo esquizofrénico al que crucificaron a los treinta y tres años y luego le hospedaron en Belén, es alguien menos pro, menos luminoso, una especie de monstruo efímero, abatido y acechado y que se llama contemporaneidad, época, mundo nuevo. Pero ¿qué pasará afuera, en la gente, en la sociedad, en el mundo donde el corazón de esta poesía inmediata y personal aún no ha llegado? ¿O será quizá su insólita respuesta?

(Raúl Pérez Torres)

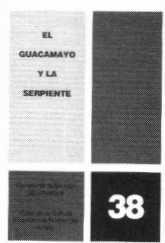


**FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA
ÁLVAREZ, Pedro**
Cosas del Paco
Cuenca, Casa de la Cultura
Ecuatoriana, Núcleo del Azuay,
2002

Pedro Córdova vuelve a poner en el plano primero de la atención cuencana la figura gratamente familiar de Paco Estrella. Labor noble y afanosa la de Pedro, especialmente ahora que la memoria de Paco empieza a desvanecerse por comenzar a ralear también las filas de su grupo generacional. Cada día son menos los cuencanos que lo recuerdan porque lo conocieron y lo trataron. Era imperioso recuperar su imagen, impecable en su atuendo, con el rostro iluminado por la sonrisa malévola y la inteligencia pronta a dispararse en el chiste o en el sarcasmo a la primera oportunidad. Paco situó la vis cómica en los peldaños más empinados de la expresividad oral hasta el punto de metamorfosearse en leyenda. La labor de Pedro resulta ejemplar, porque inaugurada la recolección del anecdotario, aunque en mínima parte, otros amigos procurarán completar la labor.

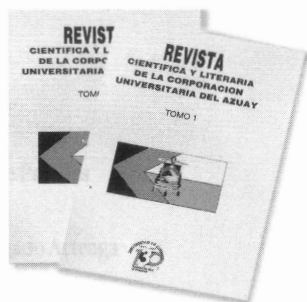
(Efraín Jara Idrovo)

libros



EL GUACAMAYO Y LA SERPIENTE, N° 38, julio de 2002, 172 pp.
Revista de la Sección de Literatura de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay

Este número renueva el rigor y la seriedad que las escuelas de lengua y literatura fomentaron hasta hace poco en los estudios literarios en nuestra ciudad. Los poetas Pablo Parral y Jorge Rieschmann abordan a la poesía por el flanco del silencio, convertido en ritmo, y el poder transformador de la palabra. Mercedes Mafla Simon analiza los elementos barrocos en la poesía de Efraín Jara Idrovo, Director de la Revista. Omar Ortiz desarrolla el tema «Poesía y poder en Colombia»; Niza Fabre «La literatura precolombina, permanencia e influjo en las letras hispanoamericanas»; Liz Moscoso «Dos visiones de la conquista de México»; Antonio Sacoto «Javier Vásconez y el cuento ecuatoriano actual»; Oswaldo Encalada Vázquez «La visión educativa de Mera». Concluye la revista con un estudio de Hernán Rodríguez Castelo sobre el poemario «Más allá del agua» de Sara Vanegas Covaña.



REVISTA CIENTÍFICA Y LITERARIA DE LA CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DEL AZUAY, T. 1 y 2, Cuenca, Universidad de Cuenca.

En dos tomos se recogen los números de esta importante revista universitaria que luego tomará hasta ahora el nombre de Anales de la Universidad de Cuenca. «Con ocasión de conmemorar 130 años de vida institucional, la Universidad de Cuenca ofrece hoy en una colección completa los presentes volúmenes que sin duda no solamente servirán para la estética de quienes aman profundamente los libros sino que serán un indicador apropiado, representativo y válido que permita traducir la interlocución de ese entonces entre la universidad de antaño y su entorno. Estas 21 revistas que fueron publicadas entre marzo de 1890 y diciembre de 1892, constituyen una verdadera reliquia, tanto por lo valioso de su contenido, como por lo que significaron para Cuenca y el País, al ser ellas el órgano de difusión de la única Universidad del austro ecuatoriano, en ese entonces», escribe Gustavo Vega-Delgado en la presentación.



ARCA
Revista de Cultura, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay
Diciembre: 2002

Dirigida por Catalina Sojos, ARCA ofrece un espacio decoroso -por su contenido y su factura- para la reflexión crítica en torno del vasto tema de la cultura, mirado esta ocasión a través de la experiencia del poder: sus imágenes, límites, dominios, espacios y símbolos. Revisten especial interés las relaciones que establece Andrés Abad Merchán entre religión, política y poder, así como el análisis de Eliécer Cárdenas Espinosa sobre la política y el poder cultural en el Ecuador, sus momentos, sus actores y gestores. También se destacan por su interés y actualidad las reflexiones de Catalina León Pesántez alrededor de «Los horizontes de la razón: poder, cultura y mercado». Colaboran en esta entrega Susana Klinkicht, Oswaldo Encalada Vázquez, Rodrigo Aguilar Orejuela, Cecilia Vera de Gálvez, Ricardo Muñoz Chávez y Diego Arteaga. Trae la Revista, hacia el final, abundantes reseñas y comentarios de carácter cultural.

(Marco Tello)



Teodoro
Vanegas
Andrade
(1926-2002)



*«Tú, labriego
que te pesan las sienes
cuando corre la tarde con su aliento de bueyes.
Y yo, con la tristeza
de esta ciudad,
donde cae la lluvia sobre una catedral sin ecos,
no podemos perdernos,
por más que nuestra sombra
cruce la última línea de la tierra.»*



UNIVERSIDAD DEL
AZUAY

Dr. Mario Jaramillo Paredes
RECTOR

Ing. Francisco Salgado Arteaga
VICERRECTOR ACADÉMICO

Econ. Carlos Cordero Díaz
**DECANO GENERAL
ADMINISTRATIVO Y FINANCIERO**

Ing. Jacinto Guillén G.
**DECANO GENERAL
DE INVESTIGACIONES**

Lic. Edgar León Reyes
**DECANO de la Facultad de Filosofía, Letras y
Ciencias de la Educación**

Ing. Miguel Moscoso Cobos
**DECANO de la Facultad de Ciencias de la
Administración**

Arq. Patricio León Bustos
DECANO de la Facultad de Diseño

Dr. Patricio Cordero Ordóñez
DECANO de la Facultad de Ciencias Jurídicas

Dra. Myriam Briones García
**DECANA de la Facultad de Ciencia y
Tecnología**

Padre Antonio Alonso M.
DECANO de la Facultad de Teología

Av. 24 de mayo 7-77 y Hernán Malo
Telfs: 593 7 881333
Fax: 593 7 815997
e-mail: jmolina@uazuay.edu.ec

Apartado 981
Cuenca - Ecuador



3 5 a ñ o s a l s e r v i c i o d e l a s o c i e d a d